

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Educación

Maestría en Investigación en Educación

Estrategias de los docentes para la gestión del clima del aula ante la agresividad de los estudiantes en las aulas del nivel medio de la educación básica

Rosario Maribel Díaz Eras

Tutor: Christian Paúl Jaramillo Baquerizo

Quito, 2024

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derechos de publicación

Yo, Rosario Maribel Díaz Eras, autora de la tesis intitulada “Estrategias de los docentes para la gestión del clima del aula ante la agresividad de los estudiantes en las aulas del nivel medio de la educación básica”, mediante el presente documento deo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Investigación en Educación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo, por lo tanto, la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en formato virtual, electrónico, digital u óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

25 de julio de 2024

Fecha: _____

Resumen

El presente estudio aborda la agresividad escolar, dado que es complejo y multifacético y puede manifestarse de diversas formas en el ámbito educativo, desde conductas disruptivas hasta violencia física o verbal, afectando significativamente el clima de aula y el bienestar emocional y académico de los estudiantes. El objetivo principal del estudio fue comprender las distintas manifestaciones de la agresividad y efectos en el entorno educativo para implementar estrategias de gestión del clima del aula. Para ello, se empleó una metodología que incluyó revisión bibliográfica y análisis de diversas estrategias educativas y de intervención abordadas por diferentes autores en relación con el tema principal. Se consideraron estrategias dirigidas a docentes, estudiantes y padres de familia, desde programas de prevención escolar hasta intervenciones basadas en mindfulness y deporte. Los principales resultados destacan la importancia de un enfoque integral y centrado en el bienestar de los estudiantes en la gestión del clima del aula, así como la necesidad de abordar los diversos factores que influyen en la conducta agresiva de los estudiantes de manera integral y en colaboración con el docente. La colaboración entre docentes y padres de familia emerge como un elemento crucial para fortalecer la regulación emocional desde una edad temprana y promover una comunicación empática y afectuosa con los estudiantes. En conclusión, se resalta la importancia de implementar estrategias integrales que aborden tanto los aspectos conductuales como socioemocionales para prevenir y abordar la agresividad escolar, contribuyendo así a crear un ambiente escolar seguro y propicio para el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes.

Palabras clave: agresividad escolar, gestión del clima del aula, estrategias educativas

El presente trabajo de investigación quiero dedicar a mi familia por toda su preocupación y apoyo

Expreso mi agradecimiento a mi hijo por su comprensión y motivación para lograr con éxito esta nueva meta.

Agradecimientos

Mi total agradecimiento para la Universidad Andina Simón Bolívar con Sede en Ecuador por la oportunidad que me brindó al ingresar, estudiar y culminar la maestría y a la vez por permitirme aprender nuevas enseñanzas que servirán para llevarla a la práctica docente.

A todos los docentes que me brindaron un abanico de conocimientos y razones para agradecer por cada momento en las clases recibidas.

Un agradecimiento especial para el docente Christian Jaramillo por cada tutoría brindada para aclarar dudas, sugerencias y lograr mi trabajo investigativo.

Tabla de contenidos

Introducción	13
Capítulo primero: La agresividad y la gestión del clima del aula	17
1. Agresividad en el aula.....	17
2. Clima del aula	19
3. El clima motivacional en el aula.....	22
4. Propuestas teóricas para la gestión del clima en el aula	23
4.1. Conductismo	23
4.2. Humanismo	25
4.3. Socioemocional.....	26
Capítulo segundo: Factores que influyen en la agresividad.....	29
1. Factor individual	29
2. Factor familiar.....	31
3. Factor cultural	34
4. Factor escolar	36
5. Factor social.....	38
Capítulo tercero: Estrategias para disminuir la agresividad y un clima de aula	41
1. Estrategias para docentes.....	42
2. Estrategias para estudiantes	43
3. Estrategias para padres de familia	46
Conclusiones	49
Lista de referencias.....	53
Anexos.....	63
Anexo 1: Ficha metodológica.....	63
Anexo 2: Matriz Metodológica del capítulo introductorio.....	64
Anexo 3: Matriz Metodológica del capítulo primero.....	65
Anexo 4: Matriz Metodológica del capítulo segundo.....	68
Anexo 5: Matriz Metodológica del capítulo tercero.....	71

Introducción

La agresividad se reconoce como una conducta negativa que en algunos casos se da de una manera natural y espontánea, pero que en otros casos es una de las problemáticas con mayor incidencia dentro de las aulas de clase, generando un deterioro del clima de aula y de las relaciones que mantienen los estudiantes con sus pares y con sus docentes (Cordero 2022).

Dentro del ámbito escolar la aparición de comportamientos agresivos, ocasiona tensiones y obstaculiza el proceso de enseñanza y aprendizaje (García et al. 2020). Tal es el caso de lo vivenciado en el ámbito educativo a partir de la pandemia por la covid-19, en donde la adopción en entornos virtuales, produjo que los estudiantes presentaron conductas como comportamiento disruptivo, hostigamiento o ciberacoso, y al regresar a la presencialidad, se acentúan comportamientos agresivos e inestabilidad hacia el profesor o compañeros (Espinoza 2023).

En este sentido, según Romero, Peniche y Mora (2019), desde diferentes perspectivas teóricas como el cognitivismo, el conductismo, el constructivismo, humanismo, entre otras; los docentes pueden implementar estrategias específicas, para mejorar las condiciones del entorno áulico y de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Entre estas estrategias está el mantener un espacio ordenado y disciplinado, con reglas claras y corrección precisa de conductas inadecuadas (conductismo); la creación de relaciones positivas, expectativas elevadas y un ambiente donde los estudiantes se sientan respetados (humanismo) y que permitan trabajar aspectos socio afectivos y emocionales para contribuir al desarrollo integral de los estudiantes (socioemocional). Las implementaciones de estas estrategias no solo pueden disminuir los comportamientos agresivos en los estudiantes sino, que también genera un mejor clima dentro del aula, en donde este es entendido como el conjunto de características psicosociales, cognitivas y educativas, que definen las dinámicas de un espacio educativo, siendo esencial para el desarrollo integral de los estudiantes (López, Polo y Pereira 2019).

Siendo así, la gestión efectiva del clima del aula no solo impacta el rendimiento académico, sino que también influye en el bienestar emocional de los estudiantes y en la

construcción de relaciones positivas mitigando los comportamientos o conductas agresivas de los estudiantes (Barrientos, Sánchez y Arigita 2019).

Con todo esto se indica que la presente investigación tiene como propósito lograr los siguientes objetivos:

El objetivo general del presente trabajo es analizar estrategias efectivas de los docentes para disminuir la agresividad y gestionar el clima de aula en la educación básica nivel medio.

De este objetivo general se derivan los siguientes objetivos específicos:

- Investigar a partir de una revisión de literatura los conceptos de agresividad y la gestión del clima del aula.
- Conocer los factores que influyen en la conducta agresiva de los niños.
- Analizar estrategias para disminuir la agresividad y obtener un clima de aula para los estudiantes.

Por lo tanto, este trabajo investigativo se desarrolla en cuatro secciones: La primera sección corresponde al capítulo uno, en el que se desarrolla lo referente al concepto de agresividad y la gestión del clima del aula visto desde las perspectivas teóricas como el conductismo, el humanismo y socioemocional, a su vez, se describe en qué consiste la gestión del clima del aula y finaliza con la definición del clima motivacional.

En concordancia con lo mencionado, el trabajo investigativo tiene como objetivo principal explorar el concepto de agresividad y la gestión del clima del aula desde las perspectivas teóricas del conductismo, el humanismo y la socioemocional. La metodología empleada se basa en un enfoque teórico, donde se analizan diferentes estudios e investigaciones que abordan estos temas. El fin de este análisis es comprender cómo influyen estas perspectivas en la gestión del clima del aula y cómo pueden contribuir al desarrollo integral de los estudiantes.

La segunda sección corresponde al capítulo dos, en el que se pretende como objetivo conocer los factores que influyen en la conducta agresiva de los estudiantes, enfatizando en los factores: individual, familiar, escolar, social, cultural y su influencia en la agresividad de los estudiantes. La metodología empleada se basa en un enfoque de análisis multidimensional de diferentes investigaciones donde se analizan diferentes factores y sus consecuencias. El

propósito de este análisis es comprender la complejidad de la agresividad estudiantil y cómo diversos factores pueden influir en su manifestación en el contexto escolar.

La tercera sección corresponde al tercer capítulo, aquí se analizarán las estrategias utilizadas para la disminución de la agresividad y la obtención de un clima de aula para los estudiantes. Así mismo en esta sección, tiene como objetivo analizar las estrategias empleadas para reducir la agresividad y promover un ambiente de aula favorable para los estudiantes. Para ello, se empleará una metodología que incluye la revisión bibliográfica de diferentes estrategias implementadas en entornos educativos. El propósito principal de esta sección es con las estrategias prevenir conductas agresivas entre los estudiantes.

Finalmente, la cuarta sección corresponde a las conclusiones de la investigación con respecto a la realización de cada uno de los capítulos.

Capítulo primero

La agresividad y la gestión del clima del aula

La agresividad en el ámbito escolar es un fenómeno multifacético que puede manifestarse de diversas formas, desde conductas disruptivas hasta violencia física o verbal. Su impacto en el clima de aula y en el bienestar emocional y académico de los estudiantes es significativo, y su gestión efectiva es fundamental para promover un entorno de aprendizaje seguro y propicio para el desarrollo integral de los alumnos. En este capítulo se pretende investigar a partir de una revisión de literatura el concepto de agresividad y la gestión del clima del aula.

Como parte de la metodología se realizó una revisión de los conceptos de agresividad y clima del aula en diferentes repositorios de búsqueda en Google académico, en un tiempo comprendido en los años 2018 a 2023, considerando artículos en español, investigaciones sobre la agresividad y el clima del aula en el contexto escolar. Las palabras clave utilizadas para la búsqueda fueron: Agresividad, gestión de aula, clima del aula, estrategias educativas, conductismo, socioemocional, al identificar las investigaciones se analizan conceptos de cada investigación considerando los que contribuyen de manera significativa a la presente investigación realizando un resumen de las definiciones identificadas en revistas de investigación y artículos científicos. Cuyos resultados encontrados contenían las palabras claves y de los cuales se analizaron 20 artículos. Posteriormente, se abordó los diferentes enfoques teóricos aplicables a la gestión del clima del aula, con miras a disminuir la presencia de comportamientos agresivos en los estudiantes, abordando la forma en la cual las estrategias desde el enfoque del conductismo, el humanismo y desde lo socioemocional brindan una respuesta y atención a comportamientos agresivos. Además, se hace un recorrido por la definición de la gestión del clima, teniendo en cuenta que este último se presenta de maneras distintas dentro del aula. Finalmente, se hace un énfasis en lo que se denomina clima motivacional.

1. Agresividad en el aula

En términos conceptuales, la agresividad se define como un comportamiento individual con la intención de causar daño a otros, ya sea de manera física, verbal,

psicológica, entre otras formas (García et al. 2020). Este tipo de conducta puede ser premeditada y surge a menudo debido a una baja tolerancia a la frustración, así como una propensión a reaccionar rápidamente con impulsos agresivos hacia los demás.

La agresividad escolar entre pares emerge como un fenómeno de notable trascendencia en el ámbito social y educativo, ejerciendo un impacto negativo significativo en el desarrollo integral de los estudiantes. Según la Unesco (2023), este fenómeno prevalece a nivel global, manifestándose tanto dentro como fuera de las aulas, afectando a los estudiantes y siendo perpetrado por sus compañeros, docentes u otros miembros de la comunidad educativa.

Es así como la agresividad no solo impacta en el individuo que la manifiesta, sino que tiene consecuencias significativas en el clima del aula y, por ende, en el entorno educativo en su totalidad. El comportamiento agresivo, ya sea físico, verbal o psicológico, crea un ambiente tenso y desfavorable en la sala de clases, tanto a quienes son agredidos como a aquellos que son testigos.

Es importante considerar que la Agresividad física se refiere a cualquier acción que implique el uso de la fuerza física con la intención de causar daño o dolor a otra persona, en este sentido Hernández (2018) manifiesta que son: golpes, patadas, empujones, agresiones con objetos. Esto se observa de manera física en alguna parte del cuerpo con marcas, laceraciones o golpes en la cabeza. Agresividad verbal: es el modo de agresión que se manifiesta cuando se utilizan palabras hirientes o burlonas, se trata de intimidar, bien para defenderse de alguien o mantener fuerte frente al grupo (Fuentes y Alcaire, 2008), el agresor trata de imponer sus reglas para lograr su propósito e intereses frente a sus compañeros. Agresividad psicológica: así mismo, Hernández (2018) identifica la agresión en forma de aislamiento, indiferencias hacia los demás y exclusiones de las actividades, aunque no sean necesariamente físicamente violentos puede causar daño emocional y psicológico a las personas afectadas que afecta enormemente en la autoestima de los estudiantes porque se sienten disminuidos en el aula y fuera de ella. Agresividad Social: aquella que pretende aislar del resto de compañeros del grupo, tiene connotación psicológica que atentan contra otros compañeros, contribuyendo a la creación de un clima negativo dentro del aula.

Adicionalmente, la agresividad se considera una conducta negativa vinculada estrechamente a la violencia, percibida por los agresores como un acto natural y espontáneo.

Esta percepción contribuye a que la agresividad se posicione como una de las problemáticas más recurrentes y desafiantes en el entorno escolar (Cordero 2022). La interrelación entre agresividad y violencia crea un contexto complejo que demanda un abordaje integral para mitigar sus efectos perjudiciales en el ambiente educativo.

En el contexto educativo, de acuerdo con Valdivieso (2022), la agresividad puede generar un clima de inseguridad y ansiedad entre los estudiantes, inhibiendo su capacidad para concentrarse y participar en las actividades académicas. Esta agresividad se manifiesta a través de comportamientos disruptivos, considerados como acciones negativas que alteran significativamente el desarrollo normal de una clase, generando perturbaciones en la dinámica del aula. Haro, Bonifaz y Tite (2023) y Saco et al. (2022) definen estos comportamientos como acciones intencionadas por parte de los estudiantes que dificultan el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus compañeros. Este tipo de conductas abarcan diversas manifestaciones, tales como la generación de ruidos molestos, conductas antisociales que socavan la cohesión del grupo, falta de responsabilidad académica, así como actos físicos y verbales que atentan contra otros compañeros, contribuyendo a la creación de un clima negativo dentro del aula.

Con base en lo expuesto, se considera que la agresividad también puede socavar la relación entre estudiantes y docentes, dificultando la instauración de un ambiente de aprendizaje positivo y respetuoso. La falta de tolerancia a la frustración y la propensión a reacciones impulsivas pueden obstaculizar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, fundamentales para un clima de aula saludable. Además, la presencia constante de comportamientos agresivos puede llevar a la creación de una cultura escolar negativa, donde la violencia se percibe como algo normal, afectando la calidad de las interacciones entre los miembros de la comunidad educativa. Por ende, es crucial abordar y gestionar la agresividad de manera efectiva para fomentar un entorno educativo propicio para el aprendizaje y el bienestar de todos los involucrados.

2. Clima del aula

El clima de aula es favorecedor del desarrollo personal es aquel en que los/las estudiantes perciben apoyo y solidaridad de parte de sus pares y profesores, se sienten

respetados en sus diferencias y falencias, así como identificados con el curso y escuela (Sandoval, 2014). De acuerdo con García et al. (2019) el clima de aula puede ser definido como un espacio en donde se dan relaciones de aceptación, equidad, confianza, solidaridad y respeto entre los estudiantes con sus pares y con el docente.

Dentro del clima del aula, de acuerdo con Barrientos, Sánchez y Arigita (2019), influyen diferentes percepciones derivadas de: a) las metodologías, b) expectativas del profesor en referencia a sus estudiantes, c) percepción del profesor sobre sí mismo, d) percepción y expectativas de los estudiantes en relación con el profesor, e) percepción de los estudiantes sobre sí mismos, e) relación profesor-estudiantes, entre otros. En el clima de aula el docente comparte con sus colegas las diversas actividades planificadas por la Institución y encamina a los estudiantes a realizarlas. Por lo tanto, este conjunto de elementos crea una red compleja que impacta directamente en el ambiente y la calidad de la enseñanza dentro del aula, haciendo que los estudiantes tengan comportamientos diversos en el aula y a la vez proyectan la ideología de sus hogares en su personalidad.

Es importante tener en cuenta, como lo menciona León, Mendoza y Raquel (2021), que el clima del aula tiene diferentes tipologías a saber: a) los facilitadores, se refiere a un ambiente tranquilo que proporciona instancias para que se lleve a cabo la clase en su totalidad y de esta se obtengan los resultados esperados; b) clima tranquilo en el que se resalta un orden establecido en el aula donde los alumnos están sentados y guardan silencio, mostrando una actitud sumisa, irreflexiva y obediente, c) clima tóxico, existencia de tiempos muertos debido a que no se cumple con la puesta en marcha de las planificaciones gracias al poco control del docente (León, Mendoza y Raquel 2021).

En este sentido, para generar un clima de aula favorable que disminuya comportamientos disruptivos, se tiene que comprender la influencia de la educación emocional del docente como una estrategia que favorece el bienestar personal, y, por consiguiente, constituirá una garantía efectividad y calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje (Torrijos y Rodríguez 2018).

Entre los elementos que inciden en el clima del aula están: el ambiente escolar, por su parte Herrera (2006) sostiene que un ambiente de aprendizaje es un entorno físico y psicológico de interactividad regulada en donde confluyen personas con propósitos educativos. A sí mismo Hoyuelos (2006) comenta que es imprescindible que todos los

materiales que estén presentes en el aula estén en las mejores condiciones posibles. En este ambiente escolar los estudiantes comparten muchas horas en el salón de clases, realizan actividades dirigidas por los docentes, el uso del mobiliario permite que las actividades se desarrollen de manera ventajosa y los materiales necesarios hace que los alumnos sientan una mayor motivación por el aprendizaje.

Otro elemento es el de los estudiantes, que según Vaello (2011) hace referencia a una serie de puntos en los que se puede dividir a los estudiantes según su diversidad. Entre los puntos a considerar están: a) los conocimientos de los estudiantes, b) capacidades de los alumnos, c) intereses de los alumnos, d) expectativas y actitudes de los alumnos. En el clima del aula, los estudiantes son muy importantes, porque llegan a la escuela con la necesidad de adquirir conocimientos y aprendizajes para la vida, también manifiestan características propias de su edad, sus intereses personales, personalidad, contexto familiar y social etc., que implica coexistir entre las personas que conforman la comunidad educativa. Es muy importante indicar que las relaciones que se establecen dentro del aula entre los diferentes alumnos también inciden en el clima del aula, los conocimientos donde se destacan unos mientras que otros requieren el refuerzo pedagógico, las capacidades de todos los estudiantes para que ninguno se desmotive, los intereses que tienen cada uno en el aprendizaje y la atención correspondiente, las expectativas de lo que se va a aprender y la actitud positiva y motivación a los alumnos.

Y finalmente, los autores Ríos, Marchant y Fernández (2010) consideran que el docente es uno de los pilares fundamentales en cuanto al clima del aula y el que puede mejorar la convivencia entre los alumnos que se encuentren en la misma. El docente tiene una preparación para realizar esta profesión, a la vez genera estrategias y recursos para gestionar en el clima del aula, así mismo el conjunto de normas de convivencia para mantener un buen clima del aula. Los docentes proponen un sistema de normas a todo el alumnado para prevenir el mal comportamiento de estos. Estas normas son: el número de estas sea el más reducido posible, que estén formuladas sencillamente, que estén en lenguaje positivo, que hagan referencia a conductas que podamos observar, que estén en el aula de manera física y los alumnos puedan verlas, que estén claras las consecuencias en caso de no cumplirlas.

3. El clima motivacional en el aula

De acuerdo con Gutiérrez y Tomás (2018), el clima motivacional en el aula se refiere al ambiente psicológico y emocional creado en un entorno educativo que influye en la motivación y el compromiso de los estudiantes hacia el aprendizaje, el cual implica la interacción de diversos factores, como la actitud del profesor, las estrategias pedagógicas, la dinámica de grupo y la estructura del currículo.

Según estos autores, un clima motivacional positivo se caracteriza por fomentar el interés, la curiosidad, la participación activa y el deseo intrínseco de aprender por parte de los estudiantes y, en donde los profesores pueden utilizar métodos pedagógicos que despierten el interés de los estudiantes, establecer expectativas realistas pero desafiantes, proporcionar retroalimentación constructiva y crear un ambiente de apoyo que promueva la autonomía y la iniciativa.

En el contexto de los climas motivacionales en el aula, es fundamental reconocer la importancia del bienestar subjetivo de los estudiantes. Este aspecto se refiere a la sensación de satisfacción personal y emocional que los estudiantes experimentan en relación con su entorno de aprendizaje. Para lograr un bienestar subjetivo, los docentes desempeñan un papel crucial al crear un ambiente contextual en el aula que tenga en cuenta tanto las condiciones emocionales como las cognitivas de los estudiantes (Baños y Arrayales 2020).

Es por esto que la creación de un ambiente contextual implica considerar factores como la conexión emocional entre el profesor y los estudiantes, la relevancia de los contenidos de aprendizaje para la vida de los estudiantes y la promoción de un sentido de pertenencia en el aula. Esto debido a que cuando los estudiantes se sienten valorados, comprendidos y respaldados emocionalmente, es más probable que experimenten un bienestar subjetivo que contribuya positivamente a su motivación intrínseca.

Además, es esencial que el ambiente contextual no descuide las dimensiones cognitivas del aprendizaje, debido a que gracias a los desafíos académicos adecuados, la retroalimentación constructiva y la participación activa en el proceso de aprendizaje también juegan un papel crucial, para que los estudiantes perciban que sus esfuerzos están alineados con metas significativas y alcanzables, fortaleciendo su conexión emocional con el aprendizaje y contribuyendo a un clima motivacional más saludable y sostenible en el aula.

Las dinámicas de un clima de aula positivo han demostrado tener vínculos significativos con la inteligencia emocional y el manejo de las emociones por parte de los estudiantes, en donde se destaca especialmente la estrecha relación entre las interacciones entre maestros y alumnos, siendo así como existe una correlación negativa identificada entre el ausentismo escolar y la calidad del clima del aula; lo que implica que cuando los docentes no fomentan o establecen ambientes propicios dentro de las aulas, los estudiantes tienden a mostrar una propensión a abandonar sus estudios (Romero y Lozano 2023).

Por otro lado, la gestión efectiva en el aula emerge como un pilar fundamental para cultivar un entorno educativo propicio y enriquecedor, en donde el papel preponderante del docente se destaca, ya que su influencia directa incide en la calidad del ambiente de aprendizaje, más allá de la mera disposición de recursos materiales, la gestión exitosa implica una cuidadosa planificación y organización, con objetivos pedagógicos claros alineados con las necesidades e intereses de los alumnos. Es así como la figura del docente no sólo desempeña el papel de transmisor de conocimientos, sino que también actúa como modelo a seguir, influenciando la dinámica del aula. La adopción de prácticas pedagógicas autoritarias y centradas en el miedo puede contribuir a un ambiente inadecuado desde una perspectiva emocional.

En la gestión educativa, se tiene que incluir la gestión del clima del aula en donde se promocióne un vínculo de comunicación armonioso entre docentes y alumnos, alejándose de enfoques tradicionalistas centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos (Moreno 2023).

4. Propuestas teóricas para la gestión del clima en el aula

4.1. Conductismo

Una de las formas de gestión del clima del aula es el conductismo que ha sido una de las teorías más utilizadas en el ámbito educativo, esto hace que se resalten particularidades y elementos positivos para la gestión del clima dentro del aula. Una de las características principales de esta propuesta teórica es el énfasis en la relevancia de mantener un ambiente de aula caracterizado por el orden y la disciplina. En este se resalta que el aprendizaje se

logra cuando el salón de clases sigue reglas claras desde el inicio, promoviendo un entorno con transiciones breves y una pronta corrección de conductas inadecuadas de manera precisa y constructiva (Ramón, Peniche y Mora 2019). Además, “el conductismo tiene una visión del comportamiento humano enfocada en el modo en que los organismos responden ante estímulos del ambiente a través de los principios del aprendizaje (reforzamiento, castigo y extinción)”. Asimismo, el ambiente tiene influencia en el entorno, en la familia y los grupos en el comportamiento o conducta individual y colectiva. La violencia también se produce debido a la influencia de numerosos modelos violentos presentes en la sociedad. Estos modelos son observados, retenidos, motivados y reproducidos por estudiantes que, al mostrar tales conductas, no son penalizados y obtienen estatus, participación y reconocimiento a través de la violencia. De esta manera, un agresor aprende a ser violento observando a personas agresivas, aceptando esa conducta en sí mismo y luego llevándola a cabo.

Esto se relaciona con lo que mencionan Espadero y Vilches (2018), los cuales sostienen que el clima del aula debe basarse en objetivos bien definidos, alcanzables y compartidos por profesores y estudiantes, buscando fomentar una acción convergente y de refuerzo mutuo, contribuyendo a un mejor aprovechamiento del tiempo escolar. Lo cual posibilita que los estudiantes tengan una manera más adecuada de relacionarse sin recurrir a la violencia o comportamientos disruptivos. Siendo así, que los estudiantes puedan optimizar su participación, rendimiento académico y relacionamiento positivo con los demás.

Además, se destaca la importancia de una estructuración adecuada de las actividades escolares, que incluya dosificaciones, ritmo y secuencias dirigidas por los profesores (Espadero y Vilches 2018). Esto genera un orden dentro del desarrollo de las actividades en el aula, logrando que los estudiantes puedan comunicarse de manera más asertiva con sus pares y, así, disminuir la presencia de peleas, conflictos, malas palabras, entre otras, relacionadas con la agresividad.

Por otro lado, López, Polo y Pereira (2019) sugieren que mantener el entorno del aula libre de ruidos molestos contribuye a mantener la atención de los estudiantes, promoviendo un proceso de enseñanza y aprendizaje más beneficioso; al igual que su estimulación mientras se mantiene un cierto grado de control sobre sus comportamientos y actitudes. Es decir, cuando el estudiante tiene un buen comportamiento recibe felicitaciones o recompensa por el maestro frente a sus compañeros invitando a seguir su ejemplo, pero cuando tiene un

comportamiento agresivo es llamado la atención frente a todos, pero de una manera despectiva, obligado a cumplir castigos de no salir al recreo o repetir varias veces una escritura o la utilización de los ejercicios físicos.

Sin embargo, lo que hace falta es llegar a acuerdos entre la docente y sus estudiantes para normar la agresividad, disminuir la presencia de peleas, conflictos, malas palabras, entre otras, pero con normas que controlen la conducta de los estudiantes. En este sentido, se considera que la utilización de estrategias de índole conductista como el tener un entorno tranquilo, ordenado y con reglas claras, propicia un ambiente adecuado no solo para el aprendizaje, sino para el relacionamiento de los estudiantes con sus pares, docentes y directivos disminuyendo la presencia de comportamientos agresivos y disruptivos.

4.2. Humanismo

Por otra parte, también el humanismo puede ser aplicado para la gestión del clima del aula, gracias a que se toma a los estudiantes como el eje central dentro del ámbito educativo y, en donde en sus elementos se consideran las necesidades básicas, psicológicas, educativas y físicas de los estudiantes dentro de un entorno educativo (Vásquez, Mosquera y Sánchez 2020).

Desde esta perspectiva humanista, en la gestión del clima del aula se destaca la importancia de establecer relaciones positivas entre estudiantes y profesores, evitando la aparición de conflictos, los cuales puedan ser medidos desde la empatía y la comprensión de los otros. Según Pérez y Puentes (2022), el humanismo en la educación enfatiza en la necesidad de que los docentes tengan expectativas elevadas hacia el desarrollo de los estudiantes, no solo desde el ámbito académico sino desde su ser y estar en el mundo de una manera pacífica y tolerante con el otro. Para lograr lo último, se requiere que los docentes incluyan dentro del escenario educativo, el relacionamiento positivo con sus pares y la comunicación asertiva de sus emociones y pensamientos.

Dentro de las aulas se evita los conflictos y la agresividad, fortaleciendo la escucha activa y creando un ambiente en donde los estudiantes se sientan respetados y cuidados, contribuyendo a un mejor aprendizaje y desarrollo integral (Ramón, Peniche y Mora 2019). Se resalta que, si los profesores fomentan el desarrollo de estrategias relacionadas con la

empatía y comprensión hacia los otros, esto genere un ambiente más ameno y cálido para el desarrollo integral de los estudiantes en todos los aspectos de su vida, incluyendo la disminución de reacciones agresivas.

Por su parte, Herrera y Ortiz (2018) abogan por la creación de un entorno educativo desde una perspectiva humanista y dialógica, argumentando que esta es la clave para lograr una transformación significativa en el ámbito educativo, debido a que se aborda de manera holística la educación y no solo en cuestiones de rendimiento académico. Esto hace que, entre las estrategias utilizadas por los docentes dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, se consideren aquellas que involucren el sentido de pertenencia, una construcción de sociedades democráticas, al igual que el ser buenas y mejores personas que aporten a una buena convivencia escolar sin comportamientos agresivos o que dañen a los demás.

Finalmente, se reconoce que desde esta perspectiva teórica se puede tener un mejor abordaje en cuanto a la convivencia escolar y la gestión del clima dentro del aula, debido a que se fomenta el desarrollo de competencias afectivas enfocadas en el relacionamiento entre los estudiantes. Esto hace que se pueda intervenir no solo los procesos cognitivos desde las habilidades para el aprendizaje, sino también vincular elementos pedagógicos para la construcción de un entorno más armónico (Palacios y Saiz 2019). El humanismo se centra en la persona, siendo libre, reconoce al individuo como persona única e irrepetible; la educación humanista requiere construir relaciones interpersonales positivas que aumentan su autoconfianza en los estudiantes, a través de la comunicación y la honestidad. La convivencia escolar y la gestión del clima dentro del aula, fomenta el desarrollo de competencias afectivas enfocadas en el relacionamiento entre los estudiantes.

4.3. Socioemocional

Teniendo en cuenta que el concepto de clima de aula de acuerdo con León, Mendoza y Raquel (2021) aborda la relación bidimensional entre profesores y estudiantes, destacando las percepciones y vínculos socio afectivos que influyen en los comportamientos dentro del espacio educativo, siendo así que se subraya que el clima no solo se limita a normas y disciplina, sino que se extiende a elementos culturales y organizativos que configuran la experiencia de aprendizaje.

Por lo tanto, se reconoce que el clima de aula no puede entenderse exclusivamente desde una óptica disciplinaria; sino que su definición abarca factores emocionales, relaciones interpersonales y dinámicas interactivas, en las cuales se tienen en cuenta las percepciones compartidas por las experiencias de los actores escolares (profesores, estudiantes, directivos) que se dan a partir de las relaciones durante los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Desde una perspectiva socioemocional, se destaca la importancia de trabajar acciones y procesos socioafectivos en los estudiantes con miras a que dentro de las aulas se disminuyen los comportamientos disruptivos y agresivos. Siendo así, como desde los postulados de esta perspectiva teórica se pueda gestionar el clima del aula, promoviendo una mejor convivencia y reconociendo los sentimientos y emociones de los estudiantes.

Por otro lado, se reconoce que estos aspectos tienen un impacto directo en el desarrollo cognitivo, contribuyendo a un desarrollo integral favorable; en donde se hace énfasis en la necesidad de que los profesores sean profesionales inspirados y apasionados, practicantes reflexivos no sólo del "aprendizaje visible" sino del desarrollo integral de los estudiantes como personas comprometidas con la sociedad y, con su ambiente libre de conflictos (Ramón, Peniche y Mora 2019). Es por eso que desde lo socioemocional se pretende una buena armonía en el aula para cambiar la agresividad por seguridad, armonía y buenas relaciones entre estudiantes de diferentes contextos y el docente.

En este capítulo se reconoce que la agresividad en el ámbito escolar, desde comportamientos disruptivos hasta manifestaciones de violencia física o verbal, es un fenómeno complejo que plantea desafíos significativos para la gestión del clima de aula. Se puede llevar a cabo la gestión del clima del aula por medio de diferentes propuestas teóricas tales como el conductismo, el humanismo y lo socioemocional, las cuales plantean distintas técnicas, estrategias y actividades para disminuir la presencia de la agresividad en el entorno educativo.

Se concluye que la gestión efectiva del clima del aula es fundamental para prevenir y abordar la agresividad en el entorno educativo, por ejemplo, desde una perspectiva humanista, se destaca la importancia de establecer relaciones positivas entre estudiantes y profesores, evitando conflictos y promoviendo el respeto y la comprensión mutua. Además, desde lo socioemocional, se reconoce la necesidad de trabajar aspectos afectivos y emocionales en los estudiantes para promover un ambiente escolar armonioso y propicio para

el aprendizaje. Estos diferentes enfoques teóricos y estrategias prácticas permiten que los docentes puedan contribuir a crear un ambiente inclusivo, respetuoso y seguro que fomente el bienestar emocional y académico de todos los involucrados en el proceso educativo.

Capítulo segundo

Factores que influyen en la agresividad

Dentro del entorno escolar, la conducta agresiva de los estudiantes representa un desafío significativo para el bienestar emocional y el desarrollo académico. Mientras que cada estudiante es único y puede responder de manera diferente a los estímulos del entorno, existen una serie de factores que influyen de manera considerable en la manifestación de comportamientos agresivos dentro del ámbito educativo. Desde factores individuales, como la historia personal y las características temperamentales, hasta factores contextuales, como el clima escolar y las interacciones sociales, diversos elementos contribuyen a la compleja dinámica de la agresividad en el aula. En este capítulo, se pretende conocer los factores que influyen en la conducta agresiva de los niños.

En cuanto a la metodología se realizó una revisión de los factores que influyen en la agresividad, cuya búsqueda en artículos en español se realizó en Google académico, en un tiempo comprendido en los años 2018 a 2023, considerando las palabras clave utilizadas para la investigación fueron: factor individual, factor familiar, factor cultural, factor escolar, factor social, al identificar se analizaron los conceptos de cada investigación seleccionando aquellos artículos que contribuyeron de manera significativa al cumplimiento del objetivo del presente capítulo. Además, se realizó un resumen de las definiciones identificadas en los artículos seleccionados. Finalmente, se analizaron 19 artículos relacionados con este enfoque y los autores correspondientes.

También, se relacionaron los diferentes enfoques teóricos analizados anteriormente en el capítulo dos con los factores que influyen en la agresividad, es decir las características individuales, factores relacionados con su entorno familiar, social y cultural y cómo estos influyen en las conductas de los estudiantes.

1. Factor individual

De acuerdo con de la Flor (2018) la agresividad se puede presentar en los niños de manera distinta de acuerdo con sus diferencias individuales, tales como el sexo, la edad, la

impulsividad, distorsiones cognitivas, estrategias de regulación emocional. Por ejemplo, en cuanto a la edad se reconoce que los niños desde los 2 años de edad pueden presentar comportamientos agresivos como las rabietas por la adquisición de juguetes o golosinas, disminuyendo su aparición a la edad de los 5 años gracias a los procesos de socialización. Sin embargo, en la etapa adolescente, se pueden presentar conductas agresivas tales como gritos, peleas, acoso escolar, entre otras.

También, la impulsividad es una de las variables más estudiadas en relación con el comportamiento agresivo y violento, mostrando una correlación estadística significativa con conductas reactivas, antisociales y desinhibitorias. Asimismo, se reconoce que las distorsiones cognitivas y el déficit en el funcionamiento del procesamiento de la información a nivel cognitivo influye de manera notable en la conducta llevada por los niños, niñas y adolescentes, esto debido a que las personas agresivas tienen una percepción errónea de la realidad, atribuyendo hostilidad, violencia o comportamientos agresivos ante una situación social específica (de la Flor 2018).

Los traumas en niños generan algunas veces agresividad por factores estresantes, aunque no representan una enfermedad emocional. Es importante comprender que este comportamiento es bastante inusual, sin embargo, cuando la agresión comienza a ocurrir con más frecuencia, podría representar un problema emocional (Silva,2021).

Por otro lado, Silva, Barchelot y Galván (2021) señalan que características individuales como la impulsividad y la conducta antisocial pueden desencadenar una agresividad de tipo reactiva o proactiva, respectivamente, lo que perpetúa problemas de disfuncionalidad y desadaptación social en diversos entornos, como el educativo. Además, estos autores destacan que entre los factores biológicos asociados a la conducta agresiva se encuentran una mayor prevalencia en el sexo masculino y afectaciones en la amígdala cerebral. Desde una perspectiva conductual y emocional, también se asocian a la agresividad la inestabilidad emocional, las deficientes estrategias de afrontamiento y la falta de empatía y autocontrol.

Además, la impulsividad está relacionada con trastornos de conducta disruptiva, siendo el caso más común en niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). En estos casos, la impulsividad y la mala toma de decisiones pueden llevar a comportamientos interpretados como agresivos. Los niños con TDAH a menudo no

consideran las consecuencias de sus acciones, que pueden parecer crueles o maliciosas, aunque no lo sean en realidad (Willard 2022).

Finalmente, Silva y Pabón (2023) resaltan que la agresividad tiene una mayor presencia en los adolescentes entre 12 y 17 años, presentando una expresión de manera diferente en hombres y mujeres. Por ejemplo, en hombres esta suele presentarse por medio de reacciones como la agresividad física y verbal y, en cuanto a las mujeres se presentan más sentimientos asociados a la agresión, como la ira y la hostilidad; predominando en los primeros la ira, y en los segundos la autoculpabilización y la vergüenza.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, la agresividad se presenta en los niños, niñas y estudiantes por medio de comportamientos impulsivos, reacciones que pueden implicar el uso de la fuerza, gritos, insultos, entre otros, al igual que expresiones de ira debido a una falta de autocontrol y poco desarrollo de sus capacidades de regulación emocional. Las conductas agresivas en niños pueden representar un síntoma de muchos problemas subyacentes diferentes, convirtiéndose en algo común para cualquier cantidad de problemas médicos y circunstancias de la vida, siendo la esencia misma del tratamiento de la agresión el determinar qué es lo que la impulsa (Peláez y Lago, 2020). Es por eso que se sienten incomprendidos y llaman la atención de los compañeros con peleas o agresiones que provocan la atención de docentes y estudiantes, porque dentro de su ser sufren la injusticia de ser víctimas de un entorno agresivo.

2. Factor familiar

La influencia del entorno familiar en las conductas disruptivas y agresivas de estudiantes de secundaria es un fenómeno de profundo interés y relevancia en la psicología y la educación. El hogar, como el primer y más influyente entorno social de un individuo, desempeña un papel fundamental en la formación de su personalidad y comportamiento. Las dinámicas familiares, los modelos parentales, la calidad de las relaciones y la presencia o ausencia de estructuras emocionales sólidas son elementos cruciales que impactan directamente en el desarrollo socioemocional. Así mismo los malos tratos en la familia, las relaciones problemáticas y tensas entre los cónyuges y a su vez entre padres e hijos, las ausencias laborales, la falta de cultura en los progenitores, la conflictividad escolar, algunas

veces el alcohol o las drogas, las fugas del hogar, son algunas de las circunstancias que ocasionan la carencia de un compromiso responsable de los padres de familia.

Este apartado busca explorar la compleja interconexión entre el entorno familiar y las manifestaciones de conductas disruptivas y agresivas en estudiantes de secundaria, destacando la necesidad de comprender a fondo estos factores para implementar estrategias educativas y de intervención efectivas. Labella y Masten (2018) en su investigación realizada en Minesota, obtuvieron que las raíces de los comportamientos violentos y agresivos de los niños y adolescentes se ven relacionados con factores estresantes como la pobreza y el conflicto, asimismo, como los factores de riesgo que se desarrollan dentro de un entorno familiar en donde se presentan situaciones de estrés, exposición a la violencia o agresiones entre los padres, entre otros.

Por otro lado, contrario a lo anterior, se puede identificar que la calidez parental, la sensibilidad y una estructura efectiva pueden ayudar a mitigar que los estudiantes se comporten de manera violenta dentro del contexto educativo, siendo así como se hace necesario que dentro de las pautas de crianza en los entornos familiares, se puedan llevar a cabo valores pro sociales parentales, influencia de la crianza positiva en donde la reducción de la agresión sea una guía principal, ayudando a que los niños no desarrollen comportamientos antisociales.

Águila (2019) en su investigación realizada con 246 estudiantes limeños (Perú), por medio de la aplicación de escala de clima social en la familia y el cuestionario de agresividad, encontraron que las dimensiones de la escala, tales como: tipo de familia, hermanos que se relacionan con la aparición de los altos niveles de agresividad, sin embargo, se identificó que la dimensión de las relaciones con sus familiares no se asocia con la agresividad verbal que presentan los estudiantes. Por otro lado, se identificó que la agresividad física se relaciona con la familia (nuclear, monoparental, extendida) y con la existencia o no de hermanos. En donde se evidencia que un entorno familiar estable permite que los estudiantes puedan relacionarse con otros de manera positiva, contrario a si conviven con padres que no son responsables de sus roles, culpan o si se exceden a la hora de castigar o corregirlos. Lo anterior, hace que los estudiantes perciban su entorno familiar como poco favorable y desarrollen comportamientos que reflejen el estar siempre a la defensiva, imitación de

modelos violentos y la repetición constante de conductas disruptivas con sus pares o con sus superiores.

Por otro lado, la investigación realizada por Esparragoza et al. (2020) en la ciudad de Bucaramanga, Colombia pretendió identificar cuáles son los aspectos que potencializan los comportamientos disruptivos y que pueden afectar la convivencia escolar entre los estudiantes. Las autoras por medio de un análisis de caso que estudiaba comportamientos inadecuados dentro de la jornada escolar lograron identificar que estos últimos se ven influenciados por el entorno familiar, en donde padres de escasos recursos difícilmente pueden satisfacer las necesidades básicas del niño, como, por ejemplo, en la educación de su hijo. Asimismo, se evidencia que el estudiante a nivel familiar presenta comportamientos desadaptativos como la agresividad, ser desafiante y desobediente, lo que aumenta debido a que los familiares no instauran normas, pero si, le corrigen de manera privativa, por ejemplo, no dejarle ver sus programas favoritos o privarlo de salir a jugar.

Con respecto a esta investigación, se puede identificar que lo analizado se presenta como factores de riesgo, debido a que la falta de comunicación, las pautas de crianza y la generación de estrategias para la resolución de conflictos es ineficiente, lo que conlleva a que los niños desarrollen conductas agresivas en otros entornos, por ejemplo, el educativo. Siendo así cómo no se da una estructuración de los valores y normas disciplinarias, lo que conlleva a que los estudiantes no logren tener un ajuste emocional y de convivencia escolar.

A nivel nacional, en la investigación realizada en Ambato, Ecuador por Padilla y Shuquill (2022), encontraron que existe una relación entre la funcionalidad dentro de una familia y la conducta violencia y/o agresiva. Estas autoras aplicaron el cuestionario de funcionamiento familiar y la escala de agresividad a 130 estudiantes; en donde identificaron que la mayoría de los estudiantes (47,7%) tienen una familia funcional, pero que el 83,1% presentan un nivel de violencia media.

Al analizar sus resultados se evidenció que no existe una correlación significativa en todas las dimensiones analizadas para la funcionalidad de la familia, sino solo para las dimensiones de armonía y comunicación, en donde se obtuvo que el nivel de agresividad directa aumenta de acuerdo a niveles bajos entre esas dos dimensiones, lo que conlleva a la necesidad de que las familias puedan potencializar la formación de sus hijos en cuanto al desarrollo de valores y en la resolución pacífica de los conflictos.

Se puede concluir que, la influencia del entorno familiar en las conductas disruptivas y agresivas de los estudiantes de secundaria es un tema de gran relevancia en psicología y educación. El hogar, como el primer entorno social significativo, moldea la personalidad y el comportamiento de los adolescentes. Las dinámicas familiares, los modelos parentales y la calidad de las relaciones tienen un impacto directo en su desarrollo socioemocional. Se ha observado que factores estresantes como la pobreza y el conflicto familiar están relacionados con comportamientos violentos y agresivos en los niños y adolescentes. Por otro lado, la calidez parental y una estructura familiar efectiva pueden ayudar a mitigar estos comportamientos, fomentando valores pro sociales y una crianza positiva.

En conclusión, la conducta disruptiva o la agresividad en los niños puede manifestarse por la falta de estructuras emocionales sólidas, la exposición a la violencia intrafamiliar, la ausencia de normas claras y la corrección inadecuada. Estas condiciones pueden contribuir al desarrollo de comportamientos desadaptativos y agresivos en los niños, cuyos comportamientos a menudo replican lo que observan en casa. Por ejemplo, si ven a sus padres gritándose entre sí, es probable que ellos hagan lo mismo con sus compañeros en la escuela.

Por consiguiente, los padres, tanto por continuidad biológica como por afinidad psicológica, tienen predisposiciones que les permiten comprender los aspectos positivos y negativos de cada hijo. Orientar la conducta hacia la solidaridad y la convivencia exige reconocer que la tarea educativa de la familia debe preparar a los hijos para la vida adulta. Aunque los padres conocen sus propias limitaciones y no pueden responder a todas las preguntas, sí pueden enseñar a sus hijos su escala de valores y cómo buscar soluciones acordes con sus principios.

3. Factor cultural

Alonso et al. (2020) mencionan que una de las problemáticas más constantes dentro del aula son los comportamientos disruptivos por parte de los estudiantes, en donde muchos de estos se originan desde su entorno cultural por fuera de las instituciones escolares. En donde estos se ven influenciados por la diversidad cultural, dado a través de las normas culturales y sociales que los estudiantes traen consigo que pueden afectar la dinámica del grupo.

Por ejemplo, la actitud hacia la participación en clase, la colaboración y el respeto hacia los demás son aspectos clave que pueden variar según la cultura de los estudiantes. Un comportamiento positivo y respetuoso contribuye a un ambiente de aprendizaje saludable, mientras que los conflictos o malentendidos culturales pueden afectar negativamente la cohesión del grupo (Orellana et al. 2022). Además, la cultura y el comportamiento de los estudiantes impactan en la comunicación y las interacciones dentro del aula. La forma en que los estudiantes se expresan, comparte sus opiniones y reciben retroalimentación puede ser moldeada por su bagaje cultural; en donde la sensibilidad a estas diferencias culturales por parte de los educadores es esencial para promover una comunicación efectiva y fomentar un ambiente en el que todos los estudiantes se sientan valorados y comprendidos.

Según el estudio realizado por Caballero et al. (2018), el comportamiento agresivo, evaluado a través de la habilidad social denominada autocontrol, mostraba niveles similares en adolescentes de diferentes contextos socioeconómicos. Esto evidencia que estar en un contexto específico no necesariamente influye en el comportamiento de los estudiantes dentro del aula. Por lo tanto, es importante considerar otros factores que pueden afectar el comportamiento. Sin embargo, otros autores como Bonfiglio et al. (2020) mencionan que la pobreza genera privaciones tanto materiales como sociales, haciendo que dentro de los contextos en los que se desarrollan los estudiantes puedan vivenciar comportamientos y respuestas agresivas las cuales son aprendidas por ellos y llevadas a los espacios en los que se desempeñan, por ejemplo, la escuela.

Asimismo, estas privaciones económicas, por ejemplo, en el caso de los adolescentes, remiten a las menores posibilidades de estimulación por parte de figuras adultas, a la ausencia de recursos materiales y tecnológicos que le faciliten una continuidad de sus trayectorias escolares, a las carencias habitacionales que le generan mayor estrés en la convivencia familiar, entre otros (Contini et al. 2021).

En conclusión, la agresividad en los niños puede manifestarse de diversas formas en el contexto escolar, y su origen puede estar influenciado por factores culturales y socioeconómicos. Los comportamientos disruptivos pueden surgir de normas culturales y sociales arraigadas en el entorno fuera de la escuela, lo que afecta la dinámica del grupo y las interacciones en el aula. La actitud hacia la participación en clase, la colaboración y el

respeto hacia los demás puede variar según la cultura de los estudiantes, lo que puede impactar en la cohesión del grupo y en el ambiente de aprendizaje.

Aunque el comportamiento agresivo no está determinado únicamente por el contexto socioeconómico, la pobreza puede generar privaciones tanto materiales como sociales, lo que puede aumentar la probabilidad de que los niños experimenten comportamientos agresivos. La falta de recursos, la ausencia de estímulos por parte de figuras adultas y las carencias habitacionales pueden contribuir al estrés y a la adopción de respuestas agresivas.

4. Factor escolar

Martínez y Valiente (2020) en su investigación desarrollada en España tuvieron como objetivo estudiar las relaciones entre las variables de ajuste personal dentro del aula de clase y las conductas disruptivas en un grupo de 136 alumnos y alumnas de primaria de entre 9 y 12 años, por medio de un estudio de campo observacional, de metodología no experimental y transversal. Este estudio obtuvo como resultado que el ajuste personal engloba tanto las variables emocionales como psicológicas evaluadas a partir de la satisfacción escolar, el rendimiento académico, los problemas externos, entre otros, en donde los estudiantes presentan una disminución de la conducta disruptiva cuando se sienten mejor emocionalmente, teniendo una conciencia y comprensión de su estar en el mundo. Lo anterior, se relaciona con la parte humanista como una manera de gestionar la convivencia en el aula, en donde a partir de la concientización y la comprensión empática de las propias emociones y de los demás se puede tener un mayor bienestar personal y una disminución de conductas de tipo disruptivo y agresivo.

Ollo (2021) en su libro sobre la convivencia y comportamiento disruptivo, desarrollado en España, abordó las estrategias y recursos para disminuir la presencia de comportamientos disruptivos y agresivos dentro del aula, en donde la convivencia en el entorno educativo, la regulación del comportamiento y los niveles de intervención en conducta son importantes. Siendo así, que la participación de los docentes es fundamental, en donde estos por medio de la construcción de una buena convivencia y un buen clima, permiten regular el comportamiento de los estudiantes e intervenir en su conducta. Esta intervención se puede dar de diferentes niveles: la preventiva para evitar situaciones que los

desencadenen; la formativa enfocada en el fortalecimiento de habilidades comunicativas y sociales, al igual que en las funciones ejecutivas y en la disminución de la impulsividad – descontrol y, finalmente, la intervención a nivel directivo y correctivo.

La visión de este autor radica desde un modelo conductista, debido a que sí por ejemplo, los estudiantes tienen comportamientos o respuestas agresivas hacia los docentes estos pueden actuar mediante rutinas o estrategias como delegar autoridad, analizar la situación y crear una estructura de apoyo en el que se puedan establecer normas claras y concretas, pedir colaboración de los estudiantes que generan comportamientos no adecuados para el desarrollo de las clases.

Sin embargo, se identifica gracias a Alonso et al. (2020) que, si el trato brindado por parte de los docentes y por los estudiantes se muestra de una manera negativa, en donde se presentan comentarios desfavorables y exclusiones; deja en evidencia que existe una deficiencia en cuanto a las formas de intervención y atención de los comportamientos de los estudiantes dentro de la institución educativa. Por otra parte, los comportamientos disruptivos, se identifican y luego se solucionan dependiendo de su gravedad dentro del aula o acudiendo a otra instancia. Siendo así como se enfatiza que los docentes tienen la obligación de realizar actividades que tengan un contenido de motivación y dinámicas lúdicas donde se utilice el humor, y así lograr producir un clima de clase más relajado, pero con un alto respeto entre los estudiantes; sin embargo, estos no cuentan a veces con las herramientas para lograrlo.

En este caso, se hace importante que dentro del sistema educativo se logre desarrollar guías y estrategias que permitan disminuir la agresividad. Por ejemplo, ValLone et al. (2019) en su investigación en Estados Unidos, desarrollaron una guía para mejorar los climas escolares en las escuelas secundarias dentro de un marco de sistema de apoyo de múltiples niveles que permiten identificar los equipos de liderazgo, definir la visión de la escuela y operacionalizar a corto y largo plazo, logrando así identificar fuentes de datos necesarias para refinar y medir el progreso de las metas (mejorar el clima, disminuir la agresividad, entre otros) y escoger las mejores prácticas. Esto hizo posible que dentro de las escuelas se puedan identificar in situ los comportamientos comunes que afectan el desarrollo del clima escolar positivo, proporcionando un enfoque práctico para las escuelas que buscan mejorar el clima escolar a través de intervenciones universales, específicas e Se puede concluir que los

estudiantes pueden presentar problemas a la hora de relacionarse con los demás, debido a la falta de atención por parte de los docentes y las autoridades dentro de las aulas. En donde los comportamientos agresivos no solo se dan de manera involuntaria, sino que son la reacción ante otras conductas desarrolladas por sus compañeros, siendo así también como la falta de un clima escolar produciría comportamientos negativos con insultos, gritos o agresiones.

5. Factor social

Narvárez y Obando (2020) mencionan que los comportamientos agresivos se presentan en mayor cantidad en los centros educativos en donde los estudiantes pertenecen a entornos con privación cultural, por ejemplo, aquellos que están rodeados de violencia, disfuncionalidad familiar, bajos ingresos económicos e insuficientes redes de apoyo y soporte social – afectivo.

Por otro lado, Narvárez (2019) menciona que la calidad de relación que existe entre los docentes y sus estudiantes permite la aparición o disminución de comportamientos agresivos en estos últimos. Siendo así como en muchas circunstancias los docentes reaccionan de manera agresiva, por ejemplo, por medio de gritos, con acciones intimidatorias como levantamiento de actas, citaciones, bajas calificaciones.

Con base en estas dos investigaciones se reconoce que muchas veces los docentes tienen actitudes basadas en una pedagogía tradicional tales como la imposición de reglas, dar premios a los estudiantes que mejor se comporten, colocando malas calificaciones a los que interrumpen las clases. Si bien estas técnicas funcionan en su momento se identifica que estas pueden afectar el desarrollo de otras formas más participativas y que a su vez, generen un clima de aula con confianza, respeto, empatía y una adecuada resolución de problemas. Lo anterior, claramente debilita el clima de aula, generando un ambiente hostil que permite el mantenimiento de relaciones disfuncionales, agresivas y disruptivas dentro de las instituciones educativas.

De acuerdo con lo anterior, la agresividad en los niños puede manifestarse de manera significativa en entornos sociales caracterizados por la privación cultural, la violencia, la disfuncionalidad familiar, los bajos ingresos económicos y la falta de redes de apoyo y soporte social. Además, la calidad de la relación entre los docentes y los estudiantes juega un

papel crucial en la aparición o disminución de comportamientos disruptivos, ya que las actitudes agresivas por parte de los educadores, como el uso de gritos o acciones intimidatorias, pueden perpetuar un ciclo de hostilidad en el aula.

En este capítulo, se ha podido explorar los diversos factores que influyen en la conducta agresiva de los estudiantes dentro del entorno escolar. Desde el análisis de factores individuales, como la edad, la impulsividad y las distorsiones cognitivas, hasta la influencia del entorno familiar, donde dinámicas como la pobreza, el conflicto y la calidad de las relaciones parentales desempeñan un papel crucial. A nivel cultural, se ha examinado cómo las normas y valores culturales pueden impactar en la dinámica del aula y en las interacciones entre estudiantes. Y en el contexto escolar también desempeña un papel fundamental, donde la calidad de la relación entre docentes y estudiantes, así como las estrategias de intervención utilizadas, pueden influir en la manifestación de comportamientos agresivos.

Finalmente, se ha podido identificar el papel del entorno social más amplio, donde la deprivación cultural, la violencia y la falta de redes de apoyo social pueden contribuir a la aparición de conductas disruptivas. Siendo así cómo, estos factores interrelacionados ofrecen una mejor comprensión de la compleja dinámica de la agresividad en el contexto escolar, destacando la importancia de abordar estos aspectos de manera integral para promover un ambiente escolar saludable y propicio para el aprendizaje y el desarrollo emocional de los estudiantes.

Capítulo tercero

Estrategias para disminuir la agresividad y un clima de aula

La gestión eficaz de la agresividad y la promoción de un clima de aula favorable son pilares fundamentales en el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. En este contexto, surge la necesidad de conocer las estrategias para disminuir la agresividad y cultivar un ambiente propicio para el aprendizaje y la convivencia positiva. Desde enfoques pedagógicos innovadores hasta intervenciones socioemocionales, se exploran prácticas y técnicas destinadas a promover la resolución pacífica de conflictos, fortalecer las relaciones interpersonales y cultivar habilidades socioemocionales en los estudiantes. Este capítulo pretende analizar estrategias para disminuir la agresividad y obtener un clima de aula para los estudiantes.

La metodología del presente capítulo se basa en una revisión de literatura mediante una investigación documental Google académico, abordando estrategias para docentes, estudiantes y padres de familia, considerando estudios publicados en el lapso comprendido entre 2018 a 2023, en una cantidad de 16 artículos y revistas especializadas. Esto con la finalidad de reconocer su efectividad y eficiencia a la hora de atender este tipo de problemáticas, comportamientos disruptivos y agresivos y así, obtener un clima de aula más adecuado y benéfico para los estudiantes.

En este sentido, se incluyeron artículos científicos que tuvieran acceso gratuito, en base al uso de estrategias para la mejora del clima y la disminución de los comportamientos agresivos en los niños, niñas y adolescentes. Las estrategias seleccionadas para este análisis debían cumplir con criterios específicos, como ser respaldadas por investigaciones científicas recientes y ser aplicables tanto en entornos educativos formales como informales, se llevó a cabo una revisión de la literatura, consideraron aspectos como la claridad de su implementación, la accesibilidad de los recursos necesarios y su viabilidad en entornos escolares diversos y sus efectos en el comportamiento de los estudiantes, abordando la implementación de estas estrategias en diversos contextos educativos y se analizaron los

resultados obtenidos en términos de su impacto en la reducción de la agresividad y la promoción de un clima de aula favorable.

1. Estrategias para docentes

En el presente apartado se describen las estrategias identificadas las cuales están enfocadas en los docentes a fin atender problemas relacionados con este tipo de comportamientos al igual que fortalece en paralelo otras competencias en los estudiantes:

Tabla 1
Estrategias para docentes

Autor	Nombre	Descripción	Ejemplo
Carrasco et al. (2018)	Trabajo por bloques	Estrategia que consiste en organizar la enseñanza y el aprendizaje en unidades o bloques temáticos, con el fin de mejorar el clima de clase, solucionar problemas sin peleas y fomentar el aprendizaje colaborativo. Permite a los estudiantes desarrollar habilidades prosociales y adaptativas, tales como el trabajo en equipo, la resolución de conflictos de manera constructiva y la cooperación.	Enseñar a los estudiantes a trabajar en equipo, enseñar habilidades de discusión y debate, cómo pedir ayuda, trabajar la cohesión y la fortaleza en las relaciones entre pares.
Ibañez (2018)	Estrategia de intervención para la agresividad infantil	Estrategia dirigida a capacitar a los docentes en la mitigación de comportamientos agresivos en los estudiantes. Incluye programas como "Piensa en voz alta" para reflexionar sobre las consecuencias de los actos, "Grandes expectativas" para mejorar la autoestima y reducir conductas agresivas, y "Ulises" para aumentar el autocontrol emocional. Se enfoca en fomentar la comunicación asertiva y el vínculo socioemocional entre estudiantes.	Programa "Piensa en voz alta" para reflexionar sobre situaciones problemáticas, "Grandes expectativas" para mejorar la autoestima y reducir conductas agresivas, "Ulises" para aumentar el autocontrol emocional.
Macías y Alarcón (2019)	Estrategias de manejo de comportamientos agresivos	Estrategias como contrato de conducta, economía de fichas y manuales de convivencia estudiantil para promover el diálogo, la responsabilidad del trabajo en grupo, la confianza, el autocontrol y el desarrollo integral.	Implementación de normas dentro del aula para la negociación entre estudiantes y docentes, contrato de conducta, economía de fichas.
Rojas y Santa (2021)	Educación para la convivencia	Estrategia centrada en promover el respeto a los derechos humanos, crear relaciones interpersonales saludables y prevenir o atender casos de violencia o agresividad entre pares mediante programas institucionales.	Enseñanza de valores de respeto, creación de programas para prevenir la violencia entre pares.
Figuroa, Macas y Espinoza (2020); Vergara y Jama (2022)	Estrategias para favorecer el relacionamiento positivo	Desarrollo de estrategias para fomentar actitudes positivas entre estudiantes, como establecer normas internas que promuevan el respeto, la tolerancia y la comprensión entre pares.	Establecimiento de normas internas que promuevan el respeto mutuo, la tolerancia y la ayuda entre estudiantes.

Fuente y elaboración propias

Las estrategias para docentes mencionadas muestran una diversidad de enfoques que se alinean con distintas corrientes psicológicas, como el conductismo, el humanismo y el socioemocional. Desde la perspectiva del conductismo, estrategias como el trabajo cooperativo por bloques, el contrato de conducta y la economía de fichas se basan en la modificación del comportamiento a través de estímulos externos y refuerzos positivos o negativos. En este sentido, al establecer normas claras y recompensar el cumplimiento de estas normas, los docentes utilizan principios conductuales para fomentar la disciplina y promover conductas deseables en el aula.

Desde una óptica humanista, estrategias como el programa Piensa en Voz Alta y la educación para la convivencia enfatizan el desarrollo integral de los estudiantes, centrándose en su crecimiento personal, la autoestima y las relaciones interpersonales saludables, buscando fomentar un ambiente de apoyo y comprensión, donde los estudiantes se sientan valorados y puedan desarrollar todo su potencial como individuos. El liderazgo docente comprende un conjunto de cualidades que debe cultivar cotidianamente especialmente en el ámbito educativo, donde se requiere de un liderazgo integral es decir el control temperamental del docente, mostrarse sereno y a la vez enérgico, enseñando a los niños a rectificar las actitudes negativas que realizan los niños y niñas dentro del grupo, organizando orden y tranquilidad y pautas de comportamiento y búsqueda de solución a los conflictos.

Finalmente, en el marco del enfoque socioemocional, estrategias como el programa de grandes expectativas y el establecimiento de normas internas se centran en el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de comunicación, destacando que estas estrategias buscan promover el bienestar emocional de los estudiantes, enseñarles a gestionar sus emociones y a relacionarse de manera positiva con los demás, lo cual es fundamental para su éxito académico y su desarrollo personal.

2. Estrategias para estudiantes

En la tabla 2 se presentan las estrategias destinadas a los estudiantes, las cuales se han diseñado con el objetivo de promover un ambiente escolar saludable y propicio para el desarrollo integral de los jóvenes:

Tabla 2
Estrategias de estudiantes

Autor	Estrategia	Descripción	Ejemplo
Healy et al. (2020)	Programas de prevención escolar centrados en competencias sociales y emocionales	Programas enfocados en el desarrollo de competencias sociales y emocionales de los estudiantes para promover cambios positivos en el comportamiento y las interacciones sociales, utilizando estrategias didácticas y lúdicas.	Implementación de programas de educación emocional en el aula, actividades de resolución de conflictos basadas en el juego y la colaboración.
López (2018)	Propuesta de intervención con estrategias y actividades de inteligencia emocional	Intervención que utiliza actividades relacionadas con el juego, la acción y la experimentación para desarrollar la inteligencia emocional de los estudiantes y disminuir la agresividad, incluyendo actividades como la silla de los abrazos, la silla de relajación, economía de fichas, entre otras.	Implementación de actividades de inteligencia emocional como el emociómetro o la economía de fichas para promover conductas prosociales y el autocontrol.
Meza (2019)	Plan para el manejo de conductas agresivas mediante talleres como "El Escuadrón y la Tolerancia"	Propuesta que utiliza talleres para fomentar la atención, el interés por la diversidad, el trabajo en equipo, la comunicación y una buena relación entre pares, promoviendo el sentido de la creatividad y evitando situaciones agresivas en el aula.	Implementación de talleres sobre tolerancia y diversidad, fomentando el diálogo y la colaboración entre estudiantes.
Roncal (2020)	Estrategias basadas en valores para disminuir conductas agresivas	Estrategias el deporte, la inteligencia emocional, el desarrollo de habilidades sociales, la prevención de la violencia y comportamientos agresivos, las conductas proactivas y prosociales y finalmente relacionados con la musicoterapia	Promover el canto en los niños, sobre las autopercepciones de los vínculos y comportamientos sociales, demostrando un vínculo social más rápido a través de la música debido a la atracción que se tiene; parámetros musicales; ritmo, timbre y melodía conectados al desarrollo de los niños.
Motoso (2022)	Estrategias deportivas y educación emocional	Utilización del deporte como estrategia para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y la reducción de conductas agresivas, así como la importancia de la educación emocional en la resolución de conflictos y la promoción de valores personales.	Incorporación de actividades deportivas que fomenten el trabajo en equipo y la regulación emocional, y sesiones educativas que promuevan el desarrollo de habilidades sociales y la empatía.

Kuzhiyengal & Kotian (2022)	Estrategias terapéuticas para controlar el comportamiento agresivo	Utilización de enfoques terapéuticos como la regulación emocional, terapia de relajación, meditación basada en mindfulness, yoga y alfabetización emocional para manejar el comportamiento agresivo en estudiantes, promoviendo el autocontrol y la gestión efectiva de las emociones.	Implementación de técnicas de relajación y mindfulness en el aula para reducir la impulsividad y promover la autorregulación emocional.
Pinazo, García-Prieto y García-Castellar (2020)	Intervención basada en mindfulness	Utilización del mindfulness para mejorar el clima social del aula, promover la autorregulación de la impulsividad y reducir comportamientos agresivos, mediante la conciencia plena de los estudiantes sobre sus emociones y comportamientos.	Prácticas de mindfulness en el aula para desarrollar la atención plena y la regulación emocional, como ejercicios de respiración y atención focalizada.

Fuente y elaboración propias

Desde la perspectiva del conductismo, algunas estrategias se centran en la modificación del comportamiento a través de estímulos externos y refuerzos. En este contexto, el uso de fichas de observación para registrar y modificar conductas, así como el establecimiento de normas claras y concretas en el aula, se alinean con los principios del conductismo al enfocarse en moldear el comportamiento de los estudiantes mediante la aplicación de consecuencias claras y predecibles.

Desde el enfoque humanista, se promueve el crecimiento personal, la autoestima y el desarrollo integral de los individuos, así estrategias como el desarrollo de habilidades sociales, la inteligencia emocional y la práctica de mindfulness buscan fomentar el autoconocimiento, la autorrealización y el bienestar emocional de los estudiantes. Las estrategias se centran en la importancia de crear un ambiente de apoyo y comprensión donde los estudiantes se sientan valorados y puedan desarrollar su máximo potencial.

Finalmente, el enfoque socioemocional se centra en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales para promover el bienestar y el éxito académico de los estudiantes. Por ende, estrategias como la inteligencia emocional, la terapia de relajación y la meditación basada en mindfulness buscan fortalecer la gestión de emociones, la resolución de conflictos y la promoción de relaciones saludables entre los estudiantes, buscando crear un clima escolar positivo que favorezca el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

3. Estrategias para padres de familia

En la Tabla 3 se presentan las estrategias diseñadas específicamente para los padres de familia, con el propósito de fortalecer la colaboración entre la escuela y el hogar en el apoyo al desarrollo integral de los estudiantes.

Tabla 3
Estrategias para padres de familia

Autor	Estrategia	Descripción	Ejemplo
Miranda et al. (2019)	Apoyo de figuras adultas	Estrategia que enfatiza el papel de los adultos en la prevención de comportamientos agresivos en niños, promoviendo una mejor comunicación, involucramiento y preocupación de los padres por el bienestar de sus hijos tanto dentro como fuera de la escuela.	Mejora en la comunicación entre padres e hijos, involucramiento activo de los padres en la vida escolar de los niños, prevención del bullying a través de la atención y apoyo de los adultos.
García et al. (2020)	Programa Fortaléceme	Programa que busca fortalecer los lazos empáticos y asertivos entre padres e hijos, promoviendo respuestas positivas durante las conversaciones, actividades para mejorar el autoconocimiento y la autoestima de los niños, y evitar el acoso escolar.	Realizar actividades conjuntas que promuevan la comunicación y la confianza, como conversaciones empáticas y actividades de autoexploración emocional.
Olhaberry y Sierverson (2022)	Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional	Estrategia que destaca la importancia del desarrollo socioemocional temprano y la regulación emocional en la familia, promoviendo una mejor vinculación emocional entre padres e hijos y proporcionando pautas para una crianza afectiva y una comunicación respetuosa.	Mejorar la vinculación emocional entre padres e hijos mediante actividades como el diálogo abierto, la atención sensible a los problemas y el establecimiento de reglas claras y no amenazantes.

Fuente y elaboración propias

Desde una perspectiva conductista, algunas estrategias enfatizan la importancia del refuerzo positivo y la comunicación efectiva como medios para moldear el comportamiento de los hijos. El programa "Fortaléceme" destaca la necesidad de fortalecer lazos empáticos y asertivos entre padres e hijos, promoviendo respuestas positivas durante las conversaciones y evitando conflictos, este enfoque se alinea con los principios conductistas al enfocarse en

la modificación de comportamientos a través del refuerzo positivo y la atención a las interacciones familiares.

Desde una perspectiva humanista, las estrategias para padres de familia se enfocan en promover el crecimiento personal y la autorrealización tanto de los padres como de los hijos, destacando la importancia de cultivar relaciones auténticas y significativas dentro del núcleo familiar. Estas estrategias buscan crear un ambiente de aceptación incondicional y respeto mutuo, donde los hijos se sientan seguros para expresar sus emociones y desarrollar una autoimagen positiva: Programas como "Fortaléceme" alientan a los padres a establecer un espacio de apoyo emocional que fomenta la autoestima y reconozca el valor único de cada individuo. Además, se promueve la autonomía y la toma de decisiones informadas por parte de los hijos, facilitando un diálogo abierto y honesto que valore las necesidades y deseos de cada miembro de la familia.

Por otro lado, desde una perspectiva socioemocional, se destaca la importancia de promover el desarrollo y la regulación emocional desde una edad temprana. Estrategias como la mejora de la comunicación afectiva entre padres e hijos y el fortalecimiento de vínculos saludables buscan proporcionar un entorno emocionalmente seguro y apoyar el bienestar emocional de los niños. Estas estrategias, basadas en el enfoque socioemocional, reconocen la influencia significativa que tienen las experiencias afectivas y el ambiente familiar en la regulación emocional y el desarrollo de habilidades sociales.

A nivel docente, se resalta la necesidad de promover un clima de aula ameno y participativo, así como la implementación de estrategias conductistas y socioemocionales para abordar las conductas disruptivas. Para los padres de familia, se enfatiza la importancia del apoyo afectivo y la comunicación empática con los hijos, así como el fortalecimiento de la regulación emocional desde una edad temprana. En resumen, estas estrategias ofrecen un enfoque integral para abordar la agresividad y los comportamientos disruptivos, promoviendo ambientes escolares más pacíficos y propicios para el desarrollo integral de los estudiantes.

El plan de estrategias para la disminución de la agresividad en estudiantes de nivel medio se fundamenta en una metodología integral que aborda tanto el ámbito pedagógico como el socioemocional. A nivel docente, se enfoca en la implementación de programas de trabajo cooperativo por bloques, capacitación en técnicas de intervención para la agresividad

y promoción de la educación para la convivencia. Esto busca fortalecer las habilidades de los docentes en la gestión de conflictos y en la creación de un ambiente escolar favorable. Por otro lado, las estrategias dirigidas a los estudiantes incluyen el desarrollo de competencias sociales y emocionales, la promoción de valores a través de actividades prácticas y la incorporación del mindfulness en el aula, todo ello con el fin de fomentar el autocontrol emocional y la empatía entre los estudiantes.

En cuanto a los padres de familia, se destaca la importancia del fortalecimiento de los vínculos afectivos y la comunicación empática, así como el apoyo en la regulación emocional desde el hogar. A través de actividades familiares y pautas para una comunicación asertiva, se busca crear un entorno familiar propicio para el desarrollo emocional de los estudiantes. Este enfoque busca no solo abordar la agresividad en el contexto escolar, sino también promover el bienestar emocional y el desarrollo integral de los estudiantes mediante la colaboración activa entre docentes, estudiantes y padres de familia.

Conclusiones

Se ha revisado la literatura los conceptos de agresividad y la gestión del clima del aula, también se han conocido los factores que influyen en la conducta agresiva de los niños y se han analizado las estrategias para disminuir la agresividad que permiten indicar las siguientes conclusiones:

La agresividad escolar es un fenómeno complejo y multifacético, que puede manifestarse de diversas formas en el ámbito educativo desde conductas disruptivas hasta violencia física o verbal; en donde su presencia ejerce un impacto significativo en el clima de aula y en el bienestar emocional y académico de los estudiantes. Por lo tanto, comprender sus distintas manifestaciones y sus efectos en el entorno educativo es crucial para implementar estrategias efectivas de gestión del clima del aula.

Por otro lado, la gestión efectiva del clima del aula emerge como un pilar fundamental para abordar la agresividad y promover un ambiente escolar seguro y propicio para el aprendizaje; en donde por medio de diferentes enfoques teóricos, como el conductismo, el humanismo y lo socioemocional, se pueden establecer diferentes estrategias que permitan prevenir y abordar la agresividad, promoviendo un ambiente escolar seguro y propicio para el aprendizaje.

Asimismo, se reconoce la importancia de un enfoque integral y centrado en el bienestar de los estudiantes en la gestión del clima del aula. No solo se trata de establecer normas y disciplina, sino también de promover el bienestar emocional y el desarrollo integral de los estudiantes. Estrategias que fomentan la participación activa, el sentido de pertenencia, la autonomía y el respeto mutuo contribuyen a crear un ambiente inclusivo, respetuoso y seguro en el aula.

En cuanto a los diversos factores que influyen en la conducta agresiva de los estudiantes dentro del entorno escolar revela una compleja red de interacciones entre aspectos individuales, familiares, culturales, escolares y sociales. En donde se resaltan las características temperamentales y cognitivas de los estudiantes hasta las dinámicas familiares marcadas por la pobreza y el conflicto, pasando por las normas culturales arraigadas y la calidad de la relación entre docentes y estudiantes, en donde cada elemento desempeña un

papel crucial en la manifestación y perpetuación de comportamientos agresivos. Es así como se puede destacar la importancia de abordar estos factores de manera integral para promover un ambiente escolar saludable y propicio para el aprendizaje y el desarrollo emocional de los estudiantes.

En este sentido, estrategias educativas y de intervención que consideren estas múltiples dimensiones pueden contribuir significativamente a la prevención y gestión efectiva de la agresividad en el contexto escolar, fomentando así un entorno de convivencia respetuoso y enriquecedor para todos los involucrados. En donde a través de la revisión de diversas estrategias, tanto para docentes, estudiantes y padres de familia, se ha evidenciado la importancia de implementar enfoques integrales que aborden tanto los aspectos conductuales como socioemocionales. Estas estrategias involucran desde programas de prevención escolar centrados en el desarrollo de competencias sociales y emocionales hasta intervenciones basadas en mindfulness y deporte, estas estrategias ofrecen un abordaje completo para mitigar la agresividad y fomentar un ambiente escolar pacífico y propicio para el aprendizaje.

Se considera que es esencial que tanto docentes como padres de familia trabajen en conjunto para fortalecer la regulación emocional desde una edad temprana y promover una comunicación empática y afectuosa con los estudiantes. En última instancia, estas estrategias no solo buscan reducir la incidencia de comportamientos disruptivos, sino también contribuir al desarrollo integral de los estudiantes en su camino hacia un futuro prometedor. En cuanto a las estrategias establecidas por los docentes deben permitir que haya muchas oportunidades de aprendizaje mutuo, puesto que no solo los estudiantes aprenden, sino también el docente. Al tener un grupo variado, heterogéneo y diverso, puede construir un ambiente creativo donde se potencialice las limitaciones con habilidades positivas de los estudiantes.

Finalmente, en base a los objetivos planteados, se concluye mencionando que la investigación logró abordar los conceptos de agresividad y la gestión del clima del aula a través de una revisión de literatura. Así también se identificaron y analizaron diversas perspectivas teóricas y prácticas como el enfoque conductista, humanista y socioemocional, así como prácticas relacionadas con estos temas, lo que proporcionó una comprensión profunda de sus dimensiones y determinantes. Sin embargo, una limitación significativa fue la disponibilidad limitada de estudios específicos sobre la gestión del clima del aula en el

nivel de educación básica, lo que limitó la profundidad de este análisis en el contexto específico de este estudio.

Además, se logró identificar y examinar una variedad de factores que influyen en la conducta agresiva de los niños, incluidos aspectos individuales, familiares, escolares y sociales. Esta exploración proporcionó una visión holística de los determinantes de la agresividad en el contexto educativo, permitiendo comprender mejor sus raíces y posibles intervenciones. No obstante, una limitación importante fue la dificultad para acceder a datos específicos sobre algunos de estos factores, lo que limitó la capacidad para realizar análisis más detallados y comparativos.

En este sentido, se logró analizar una amplia gama de estrategias destinadas a reducir la agresividad y mejorar el clima del aula en el nivel de educación básica nivel Medio. Sin embargo, una limitación clave fue la falta de estudios que evaluaran directamente la implementación de estas estrategias en el contexto específico de este nivel, lo que generó cierta incertidumbre sobre su aplicabilidad y efectividad en este contexto particular.

Lista de referencias

- Águila, Geraldine. 2019. "Clima familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de Lima Sur". *Casus* 4 (2): 70-84. doi: 10.35626/casus.2.2019.95.
- Alonso, Gisela, Maricela Paredes, y Giancarlo Salazar. 2020. "Competencias docentes y conductas disruptivas: un desafío permanente en el contexto educativo". *Ciencia digital*: 1-23.
<https://cienciadigital.org/revistacienciadigital2/index.php/CienciaDigital/article/view/1450/3695#toc>.
- Baños, Raúl y Emilio Arrayales. 2020. "Predicción del aburrimiento en la educación física a partir del clima motivacional". *Retos* 38: 83-8.
<https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.74301>.
- Barrientos, Amelia, Roberto Sánchez, y Amaya Arigita. 2019. "Formación emocional del profesoral y gestión del clima de su aula". *Praxis y Saber* 10 (24): 119-41.
<https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9894>.
- Bonfiglio, Juan, Julieta Vera, y Agustín Salvia. 2020. *La pobreza como privación más allá de los ingresos (2010-2019): Introducción de datos fundados en un enfoque de derechos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10042>.
- Caballero, Silvina, Norma Contini, Ana Lacunza, Sergio Mejail, y Paola Coronel. 2018. "Habilidades sociales, comportamiento agresivo y contexto socioeconómico. Un estudio comparativo con adolescentes de Tucumán (Argentina)". *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y C. Sociales, Universidad Nacional de Jujuy* 53: 1-21.
- Carrasco, Cira, Rafael Alarcón, y Victoria Trianes. 2018. "Adaptación y trabajo cooperativo en el alumnado de educación primaria desde la percepción del profesorado y la familia". *Revista de Psicodidáctica* 23 (1): 56-62.
<https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.02.001>.
- Ceres, Andrés. 1993. "Evaluar el contexto educativo". *Documento de estudio*. Vitoria: Ministerio de Educación y Cultura / Gobierno Vasco.

- Cordero, Pavel. 2022. "La agresividad en los escolares adolescentes: Una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020". *Revista Conrado* 18, (84): 202-06. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000100202.
- Cortez, Ana. 2018. "Indicadores de comunicación asertiva del docente y la generación del clima escolar en el aula en situaciones de aprendizaje". Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6221>.
- De la Flor, Pablo. 2018. "Diferencias individuales en agresividad juvenil: Una revisión". *Psicopatología clínica, legal y forense* 18: 94-111.
- DiCarlo, Cynthia, Ashley Meaux & Erin LaBiche, 2020. "Exploring Mindfulness for Perceived Teacher Stress and Classroom Climate". *Early Childhood Educ.* 48: 485-96. <https://doi.org/10.1007/s10643-019-01015-6>.
- Dólera, Sonia, Alfonso Valero, José Jiménez, y David Manzano. 2021. "Mejora del clima de aula mediante un plan de convivencia gamificado con actividad física: Estudio de su eficacia en educación". *Espiral* 14 (8): 65-77. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7783034>.
- Espadero, Irene, y Amparo Vilches. 2018. "Clima del aula en la educación científica". *Didáctica de las ciencias* 35: 59-76. doi: <https://doi.org/10.7203/dces.35.11410>.
- Esparragoza, Ruby, Andrea Prada, y Camila Flórez. 2020. "Aspectos familiares que potencializan los comportamientos disruptivos y afectan la convivencia escolar". Monografía, Universidad Cooperativa de Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/6e8a2b9d-8b02-406c-bec2-a64e947a2adc/content>.
- Espinoza, Arnaldo. 2018. "La resolución de problemas y el logro de un clima relacional positivo en el aula de matemáticas". Tesis de maestría. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/828>.
- Espinoza, Joan. 2023. "Depresión y agresividad en el contexto del Covid 19: impacto de la pandemia en los universitarios". *Revista Gregorio* 1 (53): 1-15. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2528-79072023000100185.

- Fancourt, D., & S. Finn. 2019. "What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review". *World Health Organization. Regional Office for Europe*. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/329834>.
- Figuroa Valencia, Karla Macas, Martha Caiminagua, y Eudaldo Espinoza Freire. 2020. "Conducta disruptiva en aulas regulares de Machala: Estudio de caso". *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas* 3 (2): 225-32.
- Fuentes Rodríguez, Catalina, y Esperanza Alcaide. 2008. *(Des) cortesía, agresividad y violencia verbal en la sociedad actual*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2008.
- García, Eddy, Alejandro Cruzata, Roberto Bellido, y Luis Rejas. 2020. "Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: el programa fortaleciéndome". *Propósitos y representaciones* 8, (2): 1-23. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S230779992020000300031.
- Gómez, Olga. 2023. "Programa de intervención para mejorar el clima áulico". Tesis de maestría, Universidad Europea Valencia.
- Gutiérrez, Melchor, y José Tomás. 2018. "Clima motivacional en clase, motivación y éxito académico en estudiantes universitarios". *Revista de Psicodidáctica* 23 (2): 94-101. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1136103417302101>.
- Güzeldere, Damia. 2020. "Improvement of classroom management skills of teachers leads to creating positive classroom climate". *International journal of educational research review*: 10-25. <https://dergipark.org.tr/en/pub/ijere/article/646832>.
- Haro, Aida, Edgar Bonifaz, y Edgar Tite Natalia. 2023. "Conductas disruptivas y rendimiento académico". *Revista científica y arbitrada de ciencias y trabajo sociales* 6 (12): 31-41. <https://publicacionescd.ulead.edu.ec/index.php/tejedora/article/view/520>.
- Healy, Shannon, Juliana Valente, Sheila Caetano, Silvia Martins, y Zila Sanchez, 2020. "Worldwide school-based psychosocial interventions and their effect on aggression among elementary school children: A systematic review 2010–2019". *Aggression and violent behavior* 5: 1-12. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1359178920301907>.

- Hernández, Flor. 2018. "Clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la Red 11 UGEL 05 San Juan de Lurigancho, 2018". Tesis de pregrado, Universidad de César Vallejo.
- Herrera, B. 2006. "Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: Una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje". *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Ibáñez, Isabel. 2018. "Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante estrategias de Educación emocional para docentes". Universidad de la Rioja.
- Juárez-Díaz, Juan, y Heydi Tananta-Vásquez. 2022. "Actitudes del docente que favorecen el clima emocional positivo en aulas de educación básica". *Revista Enfoques* 3 (2): 95-116. <https://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/EFQ/article/view/839>.
- Kuzhiyengal, Abdul, y Suphala Kotian. 2022. "A Systematic Review of Intervention to Reduce the Aggressive Behaviour Among Hogher Secondary Students". *International journal of management & humanities* 5 (3): 661-78. <https://ijlmh.com/paper/a-systematic-review-of-intervention-to-reduce-the-aggressive-behaviour-among-higher-secondary-students/>.
- Labella, Madelyn, y A. Masten. 2018. "Family Influences on the Development of Aggression and Violence". *Current opinion in psychology* 19: 11-6. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S2352250X17300714>.
- León, Ximena, Marlene Mendoza, y Raquel Gilar. 2021. "Clima del aula y rendimiento académico: Apuntes en torno al contexto universitario". *Revista universitaria de gerencia* 5: 140-56. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.10>.
- Londoño, P. 2023. "Qué es un blog educativo, para que sirve y características". <https://blog.hubspot.es/website/que-es-blog-educativo>.
- López, I., J. Polo, e Y. Pereira. 2019. "El clima escolar como estrategia neuropedagógica para la gestión del conocimiento". *Revista gestión, competitividad e innovación*: 49-58.
- López, Ivana. 2018. "Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante estrategias de educación emocional". Tesis de maestría, Universidad de la Rioja.

- Macías, Ernestina, y Laura Alarcón, 2021. “Manejo de las conductas disruptivas en la convivencia estudiantil en la básica superior”. *Dominio de las ciencias* 7 (4): 411-32. doi: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i4>.
- Martínez, Marta, y Carlos Valiente. 2020. “Ajuste personal y conductas disruptivas en alumnado de primaria”. *Actualidades en Psicología* 34 (129): 71-89. <https://www.redalyc.org/journal/1332/133266739005/html/>.
- McMahon, Susan, Eric Peist, Davis, Jacqueline Bare, Andrew Kailyn Martinez, Linda Reddy, Dorothy Espelage, & Erich Anderman. 2019. “Physical Aggression Toward Teachers: Antecedents, Behavior and Consequences”. *Aggressive Behavior* 4 (1): 116-26. <https://doi.org/10.1002/ab.21870>.
- Meza, Jakelyne. 2019. “Propuesta de un plan de manejo de conductas disruptivas en el aula de clase diversa de la básica primaria de una Institución educativa de Florida Blanca Santander”. Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Bucaramanga. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/7239>.
- Miranda, Rafael, Xavier Oriol, Alberto Amutio, y Harry Ortúzar. 2019. “Bullying en la adolescencia y satisfacción con la vida: ¿puede el apoyo de los adultos de la familia y de la escuela mitigar este efecto? *Revista de Psicodidáctica* 24 (1): 39-45. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.07.001>.
- Moreno, Domis. 2023. “Clima escolar como factor de calidad educativa”. *PRAXIS peda* 23 (35): 98-119. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.23.35.2023.98-119>.
- Motoso, Inmaculada. 2022. “Las conductas disruptivas y los beneficios del deporte en niños y adolescentes”. Tesis de pregrado, Universidad de Jaen. <https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/18665>.
- Narváez, Jonathan. 2019. *Manifestaciones de la privación sociocultural y la violencia barrial en la escuela*. Pasto: Editorial Universidad de Nariño.
- Narváez, Jonathan, y Lina Obando. 2020. “Conductas disruptivas en adolescentes en situación de privación sociocultural”. *Psicogente* 23 (44): 144-65. <https://www.redalyc.org/journal/4975/497570227008/html/>.
- Norma, Gloria, Sergio Mejail, Valeria Caballero, Betina Lacunza, y G. Lucero. 2021. “Adolescentes, escuela y comportamiento agresivo en tiempos de pandemia:

- Dinámicas y retos”. *Ciencia, Docencia y Tecnología* 32 (63): 1-21. doi: <https://doi.org/10.33255/3263/1026>.
- Olhaberry, Marcia, y Catalina Sieverson. 2022. “Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional”. *Revista médica clínica las condes*, 33 (4): 358-66. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864022000748>.
- Ollo, Carlos. 2021. *Convivencia y comportamiento disruptivo: Estrategias para su control en los centros educativos*. Navarra: Gobierno de Navarra.
- Orellana, Irene, Inmaculada Alemany, y Francisca Ruiz. 2020. “La conducta disruptiva en las aulas de secundaria: la percepción de los docentes”. *Revista fuentes* 24 (3): 1-23. DOI: <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2020.20326>.
- Pacheco-Salazar, Berenice. 2018. “Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes”. *Revista electrónica de investigación educativa* 20 (1): 112-21.
- Padilla, Gisella, y Catherine Shuqull. 2022. “Relación entre el nivel de funcionalidad familiar y conducta violenta en niños”. *CienciÁmerica* 11: 1-18.
- Palacios, Oscar, y Sandra Saiz. 2019. “Desde la educación humanista, hasta la escuela humanitaria”. *Polo del conocimiento* 4 (3): 294-317. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7164292>.
- Pérez Pelaez, María Esther, y Amador Cernuda Lago. 2020. “La actividad artística como regulador de los procesos de ansiedad y agresividad en niños”. *Revista Portuguesa de Educacao* 33 (2): 226-39. <https://doi.org/10.21814/rpe.17739>.
- Pérez, Dina, y Amanda Puentes. 2022. “Clima escolar: Conceptualización y variables”. *Revista pensamiento y acción*: 1-20.
- Pinazo, Daniel, Laura García-Prieto, y Rosa García-Castellar. 2020. “Implementation of a program based in mindfulness for the reduction of aggressiveness in the classroom”. *Revista Psicodidáctica (English ed.)* 25 (1): 30-5. <https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2019.08.003>.
- Ríos, D., N. Bozzo, J. Marchart, y P. Fernández. 2010. “Factores que inciden en el clima de aula universitario”. *Revista latinoamericana de Estudios Educativos*.
- Ramón, Cristóbal, Rubí Peniche, y Noé Mora. 2019. “El clima del aula como factor de eficacia escolar desde el trabajo del profesor de bachillerato”. *Docere* 20: 1-3. <https://doi.org/10.33064/2019docere202206>.

- Rojas-Luna, Edwin, y Henry Santa-Cruz-Espinoza. 2021. “El rol del docente ante situaciones de agresividad en el aula”. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 24 (3): 73-86. <https://revistas.um.es/reifop/article/view/466151>.
- Romero, Karla, y Armando Lozano. 2023. “El clima del aula: una revisión sistemática para aterrizar en lo virtual”. *Majta, revista de investigación educativa, formación y profesionalización docente* 1 (1): 121-33. <https://majta.creson.edu.mx/index.php/majta/article/view/38>
- Roncal, Marleny. 2020. “Programas de intervención en conductas disociales en adolescentes: una revisión sistemática”. Tesis de maestría, Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/69055>.
- Ruiz-Hernández, José, Elena Moral-Zafra, Bartolomé Llor-Esteban, y José Jiménez-Barbero. 2019. “Influence of parental styles and other psychosocial variables on the development of externalizing behaviors in adolescents: A Sytematic Review”. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context* 11 (1): 9–21. <https://psycnet.apa.org/doi/10.5093/ejpalc2018a11>.
- Saco, Inmaculada, Ignacio González, María Martín, y Purificación Bejarano. 2022. “Conductas disruptivas en el aula: Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de Educación Primaria”. *Education in the Knowledge Society (EKS)* 23: 1-12 e28268. <https://doi.org/10.14201/eks.28268>.
- Sidera Caballero, Francesc, Carles Rostan, Jordi Collell, y Sara Agell. 2019. “Aplicación de un programa de aprendizaje socioemocional y moral para mejorar la convivencia en educación secundaria”. *Universitas Psychologica* 18 (4): 1-14. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.apas>.
- Siva, Claudia, Laura Carchelot, y Gonzalo Galván. 2021. “Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana”. *Psicogente* 24 (46): 1-15. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372021000200036.
- Silva, Claudia, y Daisy Pabón. 2023. “Factores de riesgo asociados a la agresividad en adolescentes: diferenciación por sexo”. *Psychologia, avances de la disciplina* 17 (1):

- 1-13. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862023000100043&Ing=es&nrm=iso&tIng=es.
- Silva, Raul. 2021. "What Are Some of Causes of Agression in Children?" *Child Mind Institute*. <https://childmind.org/article/aggression-in-children-causes/>.
- Torrijos Fincias, Patricia, Juan Martín Izard, y María José Rodríguez Conde. 2018. "La educación emocional en la formación permanente del profesorado no universitario". *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado* 22 (1): 579-97. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i1.9943>.
- Unesco. 2023. "Entornos de aprendizaje seguros: prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores". *Unesco*. <https://www.unesco.org/es/health-education/safe-learning-environments>.
- Vaello Orts, Joan. 2011. *Cómo dar clase a los que no quieren*. Barcelona: Editorial Grao.
- Valdivieso, Connie. 2022. "Clima social escolar y agresividad en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa del distrito de José Leonardo Ortiz". Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/10457>.
- VanLone, Janet, Jennifer Freeman, Tamika LaSalle, Lola Gordon, Tifanny Polk, y Jesslyn Rocha. 2019. "A practical guide to improving school climate in high schools". *Intervention in school and clinic* 55 (1): 39-45. <https://doi.org/10.1177/1053451219832988>.
- Vásquez, Douglas, José Mosquera, y Arturo Sánchez. 2020. "Aprendizaje humanista y su aplicabilidad en aula de clases". *Recimundo* 4 (1): 1-15. <https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/779>.
- Vergara, José y Víctor Jama. 2022. "La conducta disruptiva en el rendimiento académico de las/os estudiantes de básica superior". *Dominio de las ciencias* 8 (3): 1686-702. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i3>.
- Willard, M. 2022. "Aggression in Children: Causes, What to Do, and Resources". *Cadey*. <https://cadey.co/articles/aggression-in-children>.
- Villanueva, Roxana. 2020. "Clima de aula en secundaria: un análisis de las interacciones entre docentes y estudiantes". *Revista peruana de investigación educativa* 12: 187-216. <https://doi.org/10.34236/rpie.v12i12.178>.

Wang, Zilin, Wang, Ling, Miao, Huiting, Ruyue Yan, Yueqi Shi, Xinyue Yuan, Nan Wang, & Fei. Wang, 2023. "Classroom climate and creativity: the indirect effect of autonomous motivation". *Journal of applied developmental psychology* 87: 1-23. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S019339732300045X>.

Anexo 1

Ficha metodológica

ARTÍCULOS SELECCIONADOS PARA LA ELABORACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN				
Tomando en cuenta la selección de 104 documentos se han aplicado criterios de exclusión e inclusión, seleccionando 61 documentos distribuidos como se exponen a continuación:				
CRITERIOS DE EXCLUSIÓN		<ul style="list-style-type: none"> • Redundancia en la información • Nivel de relevancia en los subtemas • Año de publicación 		
CRITERIOS DE INCLUSIÓN		<ul style="list-style-type: none"> • Año de publicación • Comportamientos agresivos • Estrategias docentes • Gestión del clima del aula 		
N°	CAPÍTULO I	CAPÍTULO II	CAPÍTULO III	TOTAL
INTRODUCCIÓN				
6 investigaciones	20 investigaciones	19 investigación	16 investigaciones	61
Por variables de estudio		Variable independiente	Agresividad	27
		Variable dependiente	Clima del aula	34
Idioma de las investigaciones		Español		50
		Inglés		11

Nota. Elaboración con las investigaciones utilizadas en el desarrollo investigativos

Anexo 2

Matriz metodológica del capítulo introductorio

Base de datos	Capítulo	Palabras clave de búsqueda	Título de la investigación	Link
Scielo	Introducción	Agresividad, estudiantes, aula de clases	La agresividad en los escolares adolescentes: una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020	http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000100202
Scielo	Introducción	Agresividad, estudiantes	Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa Fortaleciéndome	http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.559
Scielo	Introducción	Depresión, agresividad	Depresión y agresividad en el contexto del COVID-19: impacto de la pandemia en los universitarios	https://doi.org/10.36097/rsan.v0i53.2143
Google académico	Introducción	Clima del aula, revisión documental	El clima del aula: una revisión sistemática para aterrizar en lo virtual	https://majta.creson.edu.mx/index.php/majta/article/view/38
Google académico	Introducción	Clima escolar, neuropedagogía	El clima escolar como estrategia neuropedagógica para la gestión de conocimiento	https://pca.edu.co/editorial/revistas/index.php/gci/article/view/31
Scielo	Introducción	Formación emocional, clima de aula	Formación emocional del profesoral y gestión del clima de su aula	https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9894

Nota. Elaboración con las investigaciones utilizadas en el desarrollo investigativos

Anexo 3

Matriz metodológica del capítulo primero

Base de datos	Capítulo	Palabras clave de búsqueda	Título de la investigación	Link
Scielo	Capítulo I	Entornos de aprendizaje	Entornos de aprendizaje seguros: prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores	https://www.unesco.org/es/health-education/safe-learning-environments
Google académico	Capítulo I	Clima del aula, logros de aprendizaje	Clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la Red 11 UGEL 05 San Juan de Lurigancho, 2018	https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/38695
Google académico	Capítulo I	Agresividad	(Des)cortesía, agresividad y violencia verbal en la sociedad actual	https://core.ac.uk/download/pdf/72018462.pdf
Google académico	Capítulo I	Clima social escolar, agresividad	Clima social escolar y agresividad en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa del distrito de José Leonardo Ortiz	https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/10457
Google académico	Capítulo I	Conductas disruptivas, rendimiento académico	Conductas disruptivas y rendimiento académico	https://doi.org/10.56124/tj.v6i12.0092
Google académico	Capítulo I	Conductas disruptivas, análisis	Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros	https://doi.org/10.14201/eks.28268

			docentes de Educación Primaria	
Google académico	Capítulo I	Conductas disruptivas, análisis	Clima del aula y rendimiento académico: apuntes en torno al contexto universitario	https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.10
Google académico	Capítulo I	Educación emocional, formación del profesorado	La educación emocional en la formación permanente del profesorado no universitario	https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i1.9943
Google académico	Capítulo I	Clima del aula, rendimiento académico	Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje	https://doi.org/10.35362/rie3852623
Google académico	Capítulo I		Factores que inciden en el clima de aula universitario	https://www.redalyc.org/pdf/270/27018888004.pdf
Scopus	Capítulo I	Ambientes virtuales de aprendizaje	Clima motivacional en clase, motivación y éxito académico en estudiantes universitarios	https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1136103417302101
Google académico	Capítulo I	Clima escolar, calidad educativa	Predicción del aburrimiento en la educación física a partir del clima motivacional	https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.74301
Google académico	Capítulo I		Clima escolar como factor de calidad educativa	https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.23.35.2023.98-119
Google académico	Capítulo I	Clima del aula, eficacia escolar	El clima del aula como factor de eficacia escolar desde el trabajo del profesor de bachillerato	https://doi.org/10.33064/2019docere202206

Scopus	Capítulo I		Clima del aula en la educación científica	https://doi.org/10.7203/dces.35.11410
Scopus	Capítulo I	Clima escolar, conceptualización	Aprendizaje humanista y su aplicabilidad en aula de clases	https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).esp.marzo.2020.164-172
Google académico	Capítulo I		Clima escolar: conceptualización y variables	https://doi.org/10.19053/01201190.n32.2022.13933
Google académico	Capítulo I	Educación humanista, escuela humanitaria	Desde la educación humanista, hasta la escuela humanitaria	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7164292
Google académico	Capítulo I	Clima escolar y estrategias de clases	Cómo dar clase a los que no quieren. Barcelona	https://www.casadellibro.com/libro-como-dar-clase-a-los-que-no-quieren/9788499800387/1833643
Google académico	Capítulo I	Clima escolar	Classroom climate and creativity: the indirect effect of autonomous motivation	https://doi.org/10.1016/j.appdev.2023.101556

Nota. Elaboración con las investigaciones utilizadas en el desarrollo investigativos

Anexo 4

Matriz metodológica del capítulo segundo

Base de datos	Capítulo	Palabras clave de búsqueda	Título de la investigación	Link
Google académico	Capítulo II	Agresividad juvenil	Diferencias individuales en agresividad juvenil: una revisión	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7165688
Scopus	Capítulo II	Causes of aggression, children	What Are Some of Causes of Agression in Children? Child Mind Institute	https://childmind.org/article/aggression-in-children-causes/
Scopus	Capítulo II	Aggression in children	Aggression in Children: Causes, What to Do, and Resources	https://cadey.co/articles/aggression-in-children
Scopus	Capítulo II	Factores de riesgo, agresividad, family influences, agresión	Factores de riesgo asociados a la agresividad en adolescentes: diferenciación por sexo	http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862023000100043&lng=es&nrm=iso&tlng=es
Scopus	Capítulo II		Family influences on the development of aggression and violence	https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.03.028
Google académico	Capítulo II	Clima familiar, agresividad	Clima familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de Lima Sur	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7083952
Google académico	Capítulo II	Comportamientos disruptivos	Aspectos familiares que potencializan los comportamientos disruptivos y afectan la convivencia escolar. Universidad Cooperativa de Colombia	https://repository.ucc.edu.co/bitstreams/6e8a2b9d-8b02-406c-bec2-a64e947a2adc/download

Google académico	Capítulo II	Funcionalidad familiar, conducta violenta	Relación entre el nivel de funcionalidad familiar y conducta violenta en niños	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8713147
Google académico	Capítulo II	Competencias docentes, conductas disruptivas	Competencias docentes y conductas disruptivas: un desafío permanente en el contexto educativo	https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v4i4.1.1450
Scopus	Capítulo II	Deprivación sociocultural, violencia barrial	A practical guide to improving school climate in high schools	https://doi.org/10.1177/1053451219832988
Scopus	Capítulo II		Challenges faced by adult learners in online distance education: A literature review	https://search.informit.org/doi/abs/10.3316/INFORMIT.234110355704611
Google académico	Capítulo II		Manifestaciones de la deprivación sociocultural y la violencia barrial en la escuela	https://editorial.udenar.edu.co/?p=2946
Scielo	Capítulo II	Habilidades sociales, comportamiento agresivo	Conductas disruptivas en adolescentes en situación de deprivación sociocultural	https://doi.org/10.17081/psico.23.44.3509
Google académico	Capítulo II		La pobreza como privación más allá de los ingresos (2010-2019): introducción de datos fundados en un enfoque de derechos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa	https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10042
Scielo	Capítulo II		Habilidades sociales, comportamiento agresivo y contexto socioeconómico. Un estudio comparativo	http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-81042018000100008&script=sci_arttext

			con adolescentes de Tucumán (Argentina)	
Scopus	Capítulo II	Classroom climate, creativity	Classroom climate and creativity: the indirect effect of autonomous motivation	https://doi.org/10.1016/j.appdev.2023.101556
Scielo	Capítulo II	Ajuste personal, conductas disruptivas	Ajuste personal y conductas disruptivas en alumnado de primaria	http://dx.doi.org/10.15517/ap.v34i129.37013
Google académico	Capítulo II	Conducta disruptiva, percepción docente	La conducta disruptiva en las aulas de secundaria: la percepción de los docentes	https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2020.20326
Scopus	Capítulo II	Conflictos estudiantiles, clima del aula	Conflictos y sostenibilidad de la convivencia en la educación secundaria: un estudio etnográfico en España	https://doi.org/10.3390/su132111888

Nota. Elaboración con las investigaciones utilizadas en el desarrollo investigativos

Anexo 5

Matriz metodológica del capítulo tercero

Base de datos	Capítulo	Palabras clave de búsqueda	Título de la investigación	Link
Scopus	Capítulo III	Adaptación, trabajo cooperativo	Adaptación y trabajo cooperativo en el alumnado de educación primaria desde la percepción del profesorado y la familia	https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.02.001
Google académico	Capítulo III	Agresividad infantil, estrategias	Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante estrategias de Educación emocional para docentes	https://investigacion.unirioja.es/documentos/5eda31b42999527.pdf
Google académico	Capítulo III	Docente, agresividad	El rol del docente ante situaciones de agresividad en el aula	https://revistas.um.es/reifop/article/view/466151
Google académico	Capítulo III	Conducta disruptiva, Machala	Conducta disruptiva en aulas regulares de Machala: estudio de caso	http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/291
Google académico	Capítulo III	Conducta disruptiva, rendimiento	La conducta disruptiva en el rendimiento académico de las/os estudiantes de básica superior	http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i3
Scopus	Capítulo III	Intervenciones, agresión	Worldwide school-based psychosocial interventions and their effect on aggression among elementary school children: A systematic review 2010–2019	https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1359178920301907

Google académico	Capítulo III	Agresividad infantil, educación emocional	Propuesta de intervención para la agresividad infantil mediante estrategias de educación emocional	https://investigacion.unirioja.es/documentos/5eda31b42999527153/f/5e.pdf
Google académico	Capítulo III	Conductas disruptivas, plan manejo	Propuesta de un plan de manejo de conductas disruptivas en el aula de clase diversa de la básica primaria de una Institución educativa de Florida Blanca Santander	https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/7239
Google académico	Capítulo III	Conductas disociales, adolescentes	Programas de intervención en conductas disociales en adolescentes: una revisión sistemática	https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/69055
Google académico	Capítulo III	Conductas disruptivas, deporte, intervención, agresividad	Las conductas disruptivas y los beneficios del deporte en niños y adolescentes	https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/18665
Scopus	Capítulo III	agresividad	A systematic review of intervention to reduce the aggressive behaviour among higher secondary students	https://ijlmh.com/paper/a-systematic-review-of-intervention-to-reduce-the-aggressive-behaviour-among-higher-secondary-students/
Scopus	Capítulo III	Desarrollo socioemocional, regulación emocional, clima de aula, secundaria	Implementation of a program based in mindfulness for the reduction of aggressiveness in the classroom	https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2019.08.003
Scopus	Capítulo III		Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional	https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864022000748

Google académico	Capítulo III	Clase, desmotivados	Clima de aula en secundaria: un análisis de las interacciones entre docentes y estudiantes	https://doi.org/10.34236/rpie.v12i12.178
Scopus	Capítulo III		Bullying en la adolescencia y satisfacción con la vida: ¿puede el apoyo de los adultos de la familia y de la escuela mitigar este efecto?	https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.07.001
Google académico	Capítulo III	Estrategias, clima del aula	Intervenciones conductuales y cognitivo-conductuales para la conducta agresiva dirigida a terceros en personas con discapacidad intelectual	https://doi.org/10.1002/14651858.CD003406.pub5

Nota. Elaboración con las investigaciones utilizadas en el desarrollo investigativos